



**El uso de las redes sociales digitales en la trayectoria académica
de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias sociales de la
Universidad de Valparaíso**

FELIPE ANDRÉS GONZÁLEZ JORQUERA

Memoria para optar al Título de Sociólogo.

Profesor guía: Dra. Adela Delicia Bork Vega

Valparaíso, Chile

2022

PROTECT ME FROM WHAT I WANT

Jenny Holzer

Agradecimientos

Cuando pienso en agradecimiento, pienso en mi mamá. A ella, por quererme, acompañarme y otorgarme el hermoso sentimiento de amar.

Agradezco a Valentina. Quien estuvo presente en todo momento de la investigación, en los altos y los bajos. Mi compañera y amiga, muchísimas gracias.

Agradezco a la profesora Adela por guiarme en este proceso. Cada uno de sus comentarios fueron críticos y decisivos, permitiéndome aprender y nutrir mi noción sociológica.

Agradezco a las y los profesores de la escuela, quienes siempre estuvieron dispuestos a escuchar y resolver mis inquietudes. Especialmente a la profesora Mónica, por siempre estar presente, escucharme y brindarme ánimo, muchas gracias

Por último, agradezco a Matías, por ser mi amigo desde el primer año de carrera hasta el último. Por estar presente en este proceso, mis más íntimos deseos de éxito y felicidad, amigo.

Tabla de contenido

Introducción.....	8
Capítulo 1: CONTEXTO Y PROBLEMATIZACIÓN	11
Las redes sociales digitales en Chile	11
Fundamentación del problema de investigación	13
La acreditación universitaria	14
Tasas de reprobación y deserción de la FACSO	15
Formulación de la pregunta de investigación.....	17
Objetivo General.....	17
Objetivos Específicos	17
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	19
El paradigma informacional	19
Las redes sociales digitales	23
El concepto de trayectoria académica.	27
Rendimiento académico	29
Ambientes académicos	31
Autorregulación académica	32
Discusión de teoría	32
Beneficios del uso de redes sociales digitales en educación.	33
Problemáticas del uso de redes sociales digitales en educación.....	34
CAPITULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO	37
Tipo y diseño de investigación.....	37
Selección de casos/informantes.....	38
Técnica de producción y análisis de los datos.....	39
CAPITULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	41
Caracterización del uso de redes sociales	44
Tipo de redes sociales que utiliza	44
Tiempos de uso de redes sociales	46
Motivaciones para el uso de redes sociales	48
El uso de redes sociales digitales y la experiencia académica	51
La transformación digital educativa	52
Ambiente de Relaciones Sociales.....	55
Redes Sociales Digitales en el Rendimiento Académico.....	57

Redes Sociales Digitales y los Hábitos de Estudio.....	58
Las problemáticas de la procrastinación académica.....	61
Aproximaciones a una autorregulación académica	63
La autoconsciencia estudiantil.....	66
Las redes sociales digitales y la percepción en el rendimiento	68
Conclusiones.....	72
Bibliografía.....	76
Anexo 1. Operacionalización de conceptos para la construcción del instrumento.....	80
Anexo 2. Guion de entrevista	83
Anexo 3. Consentimiento informado.....	86

Índice de tablas, diagramas y gráficos

Tabla 1. Reprobación de asignaturas para el año 2020 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.	16
Tabla 2. Deserción académica para el año 2018 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.	16
Tabla 3. Características de la muestra.	41
Tabla 4. Características sociodemográficas de la muestra.	42
Diagrama 1. Categorías para la obtención de resultados.	44
Gráfico 1. Cantidad de veces que se nombraron las plataformas digitales.	45

RESUMEN:

La presente investigación es un estudio exploratorio que indagó en las características del uso de redes sociales digitales en la experiencia universitaria de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso. A partir de la teoría de sociedad informacional, se realizó un análisis de contenido de 8 entrevistas semiestructuradas, con la finalidad conocer las percepciones de las y los estudiantes sobre el uso que le dan a sus redes sociales en relación con los elementos que componen el concepto trayectoria académica.

Se evidenció una presencia íntegra y constante de redes sociales digitales en la trayectoria académica de las y los estudiantes de la FACSOS, las cuales contemplan un rol protagónico en la experiencia estudiantil al ser consideradas como una herramienta capaz de suplir de buena manera algunas necesidades estudiantiles. Se comprende que el constante uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes responde a la eficiencia productiva que permiten, la cual es un valor esencial dentro de sociedades de rendimiento como la sociedad chilena. Además, la percepción estudiantil justifica el uso de plataformas digitales por las posibilidades de consumo digital de tipo lúdico. La eficiencia productiva mantiene una tensionada relación con el consumo digital que, por un lado, posibilita un descanso positivo para la continuidad del desarrollo académico, pero a su vez favorece la aparición de procrastinación académica. Pese a lo anterior, las percepciones estudiantiles niegan una incidencia negativa en el uso de plataformas virtuales en su rendimiento académico.

PALABRAS CLAVE: Redes sociales – Internet – Trayectoria académica – Rendimiento académico - Procrastinación académica.

Introducción

El Internet ha significado la gran revolución tecnológica de nuestro tiempo, logrando configurar un antes y un después en las relaciones de la vida social. Se podría decir que su creación y desarrollo entra en el selecto grupo, junto con la invención y especialización de la agricultura y la creación de la maquina a vapor, de procesos revolucionarios inéditos que comparten consecuencias: nuevos horizontes de comercio y desarrollo económico, nuevas formas de relacionarse y modificaciones en la acción social, nuevas formas de hacer política; esta vez gracias a la accesibilidad a la información y la comunicación entre otros procesos y fenómenos.

El sociólogo español Manuel Castells (2001) indica que se ha conformado una nueva estructura tecnológica a partir del Internet, el cual funciona como un escenario en donde nuevas relaciones de poder pueden desarrollarse. Este proceso se denominó Sociedad en red (Castells, 2001), definida como una conexión de ordenadores capaces de establecer comunicación entre ellos, “sin embargo -dirá Castells- esa tecnología es mucho más que tecnología. Es un medio de comunicación, de interacción y de organización social” (Castells, 2001, p.1).

Esta nueva estructura tecnológica de la Sociedad en red organiza el conocimiento e instala nuevas formas de comunicación junto a nuevos marcos relacionales (Castells, Roca, Sancho y Tubella, 2007; Castells, 2008). En concordancia, Orbuch (2014) indica que el dispositivo móvil, un instrumento principal para hacer uso del Internet, comienza a ser un instrumento cultural en cuanto forma parte de la cotidianidad, genera espacios de interacción social y contiene variedad de ritos y símbolos que se desprenden de su uso (Orbuch, 2014).

El desarrollo del Internet ha permitido la creación de plataformas sociales como son las redes sociales digitales¹ (Calderón, López y Peña, 2017), las que son entendidas como “estructuras sociales en Internet, formadas por comunidades de individuos con intereses o actividades en común, que permiten el contacto entre ellos y la difusión e intercambio de información” (Rodríguez, Soto y García, 2019, p. 84). Estas plataformas se han popularizado entre los jóvenes

¹ Se utilizará el concepto de Redes sociales digitales como traducción de las *Social Media* o *Social Network*, para referirse a las plataformas virtuales. De esta manera evitar confusiones teóricas con el concepto Redes sociales, que es altamente trabajado por las ciencias sociales. Además, en ocasiones se referirán a las redes sociales digitales como Plataformas digitales o Plataformas virtuales según el contexto lo amerite.

dadas sus características polisémicas, en ellas se puede encontrar espacios de ocio, así como fluidez de comunicación, accesos y variedad de información, entretenimiento entre otras actividades (Stefani, Andrés y Oanes, 2014). Estas actividades repercuten en el desarrollo personal de los usuarios, en cuanto interacción con amistades o familiares, inclusión en los distintos ámbitos sociales de interés, y la posibilidad de beneficiar capacidades comunicativas (Rodríguez, Soto y García, 2019; Stefani, Andrés y Oanes, 2014).

Dicho lo anterior, el presente proyecto de memoria de investigó los elementos que emergen en la convivencia, y cada vez más estrecha relación, entre el uso de las redes sociales digitales y el recorrido experiencial universitario de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, para ello, se propone la pregunta acerca de cuáles son las percepciones de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso respecto de su uso de redes sociales digitales en su trayectoria académica. Pregunta que permite conocer las lógicas relacionales del uso de las redes sociales digitales por las y los estudiantes en su recorrido universitario, identificar comportamientos, influencias, causalidades, pretensiones y percepciones contenidas en dicha relación.

Para lograr su cometido, el texto inicia contextualizando el panorama chileno respecto del uso de redes sociales digitales. Se presenta el alcance tecnológico del país, en cuanto a la cantidad de dispositivos que hacen posible las conexiones a las diversas redes sociales digitales. Dicho alcance corresponde también a una radiografía de la creciente tecnologización que ha experimentado el país, en su adopción de la emergencia digital.

Una vez realizada una contextualización tecnológica del país, se fundamentan las problemáticas educativas que bien podrían ser resultado de una desregulada utilización de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes. Dichas problemáticas corresponden a breves hipótesis que abarcan la reprobación de asignaturas, la procrastinación académica, y la deserción académica.

Luego, se abordan los conceptos teóricos que orienta la investigación. La discusión teórica avanza desde el paradigma de Sociedad informacional como teoría que permite ordenar la posmodernidad, la cual posteriormente se vincula con los postulados de Modernidad líquida, entendiendo ésta como un análisis de los fenómenos sociales de la posmodernidad. Se presenta

entonces una base que integra las distintas plataformas virtuales de redes sociales digitales, las que se constituyen como una herramienta para el desarrollo de la posmodernidad. Posteriormente se presenta el concepto de trayectoria académica, el cual contiene aquellos elementos de la experiencia universitaria que serán relacionados con el uso de redes sociales digitales.

En un tercer apartado se desarrollan las decisiones metodológicas que construyen el objeto de la investigación. La metodología se esfuerza en captar elementos de la experiencia universitaria de las y los estudiantes, anexados al uso de redes sociales digitales.

En el cuarto momento se exponen los resultados de la investigación. Estos se organizan en relación con las distintas categorías propuestas en la operacionalización de los conceptos, que son, caracterización del uso de redes sociales digitales, uso de redes sociales digitales en ambientes académicos, redes sociales digitales y rendimiento académico, redes sociales digitales y autorregulación académica.

Finalmente se presentan las principales reflexiones que responden la pregunta de investigación, pero que también permiten la aparición de nuevas interrogantes propuestas para estudios futuros.

Capítulo 1: CONTEXTO Y PROBLEMATIZACIÓN

El desarrollo de la Tercera Revolución Industrial² no dejó casi a ningún país de occidente ajeno al avance tecnológico del internet y a las herramientas para su uso. Particularmente en Chile, las aperturas comerciales de las últimas décadas propiciaron un desarrollo tecnológico amplió. En la actualidad, Chile posee una población de 19,46 millones de habitantes, que conviven con la existencia de 25,31 millones de dispositivos móviles tales como celulares, tablets y laptops, llegando a superar la población total del país, reflejando un 132,1% de dispositivos en relación con la población total (Alvino, 2020). De esta manera, Chile se posiciona como el país con la mayor cantidad de dispositivos móviles por habitante de América Latina (Alvino, 2020).

Las redes sociales digitales en Chile

El informe “América Latina y Caribe: uso de redes sociales por país 2021”, realizado por el portal estadístico Statistas (2021), catalogó a Chile como el país latinoamericano con mayor penetración en las redes sociales digitales. Según la agencia de marketing digital “Branch” (Alvino, 2021) en Chile actualmente existen 16 millones de perfiles activos de redes sociales, equivalente al 83.5% de la población total del país. El 98.8% de los usuarios de redes sociales prefieren ingresar a éstas a través de dispositivos móviles, donde se destaca el uso de teléfonos móviles con un 77.2% de las preferencias.

El estudio realizado por Alvino (2021), a partir del alcance de campañas publicitarias logró conocer las preferencias de los chilenos en las plataformas de redes sociales digitales para el 2021. Facebook lidera las preferencias con 13 millones de usuarios (81.3% del total de usuarios de redes sociales), seguido por Instagram con 9,7 millones de usuarios (60.6% del total de usuarios de redes sociales). En Twitter 2,2 millones de personas son alcanzadas por las campañas publicitarias (14.1% del total de usuarios de redes sociales). En comparación al año 2020, existió un incremento

² Nombre al que se asocia a la revolución tecnológica del Siglo XXI, la cual se caracteriza por el desarrollo de las tecnologías comunicacionales e informacionales derivadas del Internet.

del 6.7% de usuarios en las redes sociales, alrededor de un millón de usuarios nuevos (Alvino 2021)

Respecto al uso de las redes sociales digitales, se puede decir que es alto, así la encuesta nacional de juventud de 2018 indica que el promedio de uso de internet por parte de los jóvenes chilenos alcanza las 6,4 horas diarias (INJUV, 2019). Donde destaca el uso diario de WhatsApp en un 92.6%, seguido de YouTube con un 65.2%, luego Facebook con un 64.3% e Instagram un 62.6% de uso diario por parte de los jóvenes.

Entre las actividades principales para el uso del internet por parte de los jóvenes se encuentra “Chatear” con un 83.3% de las preferencias, seguido de “Descargar música” con un 54.8%, “Compartir memes” con un 48,3%, cerrando el campo de entretenimiento el “Ver videos o series” con un 42.2%, por otro lado, la opción “Buscar información para trabajos” alcanza un 37,5% (INJUV, 2019).

La encuesta Cadem de 2019 indica que las razones principales de los jóvenes para utilizar las redes sociales tienen que ver, en primer lugar, con su capacidad de mantener una comunicación inmediata, que permita fluidez y distintas posibilidades, esto independiente de la distancia y del horario. Seguido de la información que contienen y que logran transmitir, aunque esta característica es liderada por la población adulta. En tercer lugar, se posiciona la recreación, entendida como ocio o entretenimiento (Cadem, 2019).

En Dentro del ámbito educativo, el Internet sofisticó los métodos de enseñanza simplificando el acceso a fuentes de información, facilitando una expansión de conocimiento (Cabero, 2005). Al permitir una comunicación deslocalizada y desmaterializada, el Internet fortalece la organización académica y el contacto, las relaciones y formas de intercambio instantáneas entre estudiantes, investigadores, profesores; rompe las barreras geográficas del dialogo; desarrollan nuevas formas de colaboración y redes sociales (Duarte, 2008).

Esta nueva herramienta tecnológica se presenta a la comunidad estudiantil como un medio didáctico que, movilizada por un profesor, puede crear un entorno ideal para el aprendizaje (Cabero, 2005). Dadas sus características comunicativas e informativas, se proponen como una

herramienta o instrumento de gran potencial si su utilización está dirigida estratégicamente y con planificación (Duarte, 2008).

En Chile, el desafío de integrar de lleno el Internet en la educación se consolidó tras el replanteamiento académico que obligó la emergencia sanitaria del Covid-19, materializado en *clases virtuales* o *clases online* introducidas abruptamente en reemplazo de las clases presenciales, físicas. Lo que, si bien trajo serias complicaciones en su instalación y desarrollo, el foco de ser una herramienta útil al servicio de la educación se cumplió a cabalidad, logrando superar las brechas de espacio y tiempo que supone la educación presencial (Lovón y Cisneros, 2020).

Fundamentación del problema de investigación

Sin embargo, así como puede traer beneficios, el Internet puede generar distintas problemáticas a los estudiantes. Duarte (2008) propone la existencia de amenazas o riesgos en la utilización del Internet, como puede ser la homogenización, que se refiere a la tendencia a uniformar ideas, visiones y preferencias; la abundancia e inmovilización, asociada a un consumo de información sin ningún tipo de cuestionamiento crítico o reflexión; un aislamiento, donde los individuos o grupos sociales reducen sus intereses a pequeños claustros.

Por otro lado, investigaciones con un enfoque psicológico, apuntan a que las redes sociales digitales pueden provocar estados depresivos y ansiosos en los jóvenes, ya que éstas se proponen como un instrumento de autoexpresión y de proyección de la imagen personal para con el resto de los usuarios. Por ejemplo, en las redes sociales cada individuo debe presentarse de manera atractiva, de esta manera lograr una aceptación en la plataforma, reproduciendo estándares sociales que son creados en la misma red social (Bahamonde, 2020). Las principales plataformas que se basan en la representación de uno mismo y la imagen personal, como Instagram y Facebook, definen formas adecuadas de comportamiento y quien no las cumpla podría ver afectada su salud mental (Bahamonde, 2020).

Por su parte Hilt (2019), indica la aparición de principios de ansiedad y depresivos en el uso de las redes sociales digitales, los cuales se materializan en una suerte de temor a perderse las novedades que podrían ocurrir dentro de las plataformas.

Las cuestiones anteriores, proponen ideas generales de las plataformas como un “mostrarse” en redes sociales y “estar pendiente” a estas, lo que según Rodríguez, Soto y García (2019), podría culminar en una sensación de dependencia a las redes sociales y, en algunos casos, una posterior adicción. Lo que se traduce en la gran cantidad de horas que los jóvenes destinan al uso de redes sociales digitales.

Así indica la encuesta Adimark (2019), que el uso de dispositivos móviles va dirigido particularmente a una activa participación en las redes sociales digitales, acusando la existencia de grados de dependencia hacia estas.

En relación con el ámbito académico, esta sensación de dependencia y adicción a los dispositivos móviles es la base problemática de una variedad estudios que relaciona al Internet con un bajo desempeño académico. Distintos autores concluyen en la presencia de una negativa correlación entre el uso adictivo de redes sociales digitales con hábitos de estudios (Billeke y Vásquez 2018; Chan, 2011; Hilt, 2019)

Estas problemáticas que parecieran ser personales, propias de un alumno en su individualidad, podrían concluir en problemáticas institucionales para el establecimiento educativo, esto debido al peso valorativo y económico que significa para las instituciones tener un certificado de acreditación, la cual cumple el rol de medidor institucional de calidad educativa, por lo que los centros educativos buscan ser acreditadas y que idealmente la acreditación contemple la mayor cantidad de años posible (Zumárraga-Espinoza y Cevallos-Pozo, 2022). Las problemáticas académicas que acusa el uso abusivo de las redes sociales podrían verse representadas en problemáticas que obstaculizan la acreditación universitaria, como lo son las bajas calificaciones o bajo rendimiento del alumnado, que al profundizarse puede devenir en deserción universitaria (Garzón Umerenkova y Gil Flores, 2017).

La acreditación universitaria

La acreditación universitaria funciona como un instrumento motivador para el alumnado a la hora de escoger institución educativa, un plus en la competencia. En Chile la matrícula corresponde al pilar principal en la fuente de ingresos para las instituciones educativas, tomando en cuenta la posterior mensualidad y las inyecciones de recursos públicos propias de las políticas

de subvención. Por tanto, las instituciones educativas deben preocuparse de disponer de mecanismos eficaces para la autorregulación académica (Valle, A., Núñez, J., Cabanach, R., González, J., Rodríguez, S., Rosário, P., Muñoz, M. y Cerezo, R., 2009), con el fin que sus alumnos mantengan buenas calificaciones y evitar los cambios de carrera que, de ocurrir, que los alumnos se mantengan en la universidad y por supuesto evitar la deserción académica (Zumárraga-Espinoza y Cevallos-Pozo, 2022). Por otro lado, las reprobaciones, los cambios de carrera y la deserción universitaria constituyen un problema económico para el alumno con relación con el endeudamiento.

Tasas de reprobación y deserción de la FACSO

Gracias a la información recibida de la Dirección de Análisis Institucional de la Universidad de Valparaíso, se pueden contextualizar las problemáticas de reprobación de los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso para el año 2020, año de su última publicación. Los datos indican una tasa de reprobación de acuerdo con las asignaturas inscritas de un 10,8% para la carrera de Sociología, por su parte Psicología mantiene una tasa de reprobación de un 4,9% y Trabajo Social contempla una tasa de reprobación más baja, que alcanza un 3,9% de las asignaturas inscritas.

La carrera de Sociología tiene la tasa de reprobación más altas dentro de la FACSO, pero se mantiene en el medio de la distribución respecto a las tasas de reprobación de las demás carreras de la Universidad de Valparaíso. Por su parte Psicología y Trabajo Social se ubican entre las menores tasas de reprobación de la Universidad de Valparaíso.

La información respecto a la deserción es escasa, debido a que el último informe data hasta el año 2018, y contempla a los estudiantes que cursan hasta el tercer año de sus carreras. Esto ultimo no es problemático, ya que se considera desde el tercer año de carrera una experiencia universitaria robusta. Los datos indican que, en 2018, las tasas de deserción para el tercer año de la carrera de Sociología alcanzaron un 43,6%, por su parte, Psicología mantiene una tasa de deserción Psicología de un 17% para el tercer año, y en Trabajo Social la tasa de deserción alcanza un 20,7% para el tercer año. Los datos se aprecian en la siguiente tabla:

Tabla 1. Reprobación de asignaturas para el año 2020 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

	Asignaturas inscritas	Asignaturas reprobadas	%Reprobación
Sociología	1005	109	10,80%
Psicología	924	45	5%
Trabajo Social	1097	43	3,90%
Total	3026	196	6%

Elaboración propia con los datos de Dirección de Análisis Institucional de la Universidad de Valparaíso.

A diferencia de las tasas de reprobación, las tasas de deserción se pueden considerar preocupantes, ya que en la carrera de Sociología poco menos de la mitad de los estudiantes decide abandonar sus estudios. Si bien la cantidad de deserción disminuye para las carreras de Psicología y Trabajo Social, tampoco deja de ser preocupante que alrededor de uno de cada cinco estudiantes abandonen sus estudios. Desde un punto de vista a nivel de facultad, los datos de deserción académica para el tercer año alcanzan un 26% del total de estudiantes, situación que requiere atención si se considera que uno de cada cuatro estudiantes decide abandonar sus estudios en la FACS. Los datos mencionados se recogen en la siguiente tabla:

Tabla 2. Deserción académica para el año 2018 en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

	Estudiantes 2018	Deserción 2018	% Deserción 2018
Sociología	78	34	43,6%
Psicología	94	16	17%
Trabajo Social	87	18	20,7%
Total	259	68	26%

Elaboración propia con los datos de Dirección de Análisis Institucional de la Universidad de Valparaíso.

Los datos anteriores permiten hipotetizar sobre algunos elementos causales de la deserción académica, en este caso podrían ser las problemáticas de una desregulación en el uso de las plataformas digitales del Internet. Cabe entonces preguntarse sobre la incidencia que tienen las redes sociales digitales en los procesos que permiten una inclinación estudiantil hacia la deserción

académica, como pueden ser las evaluaciones o las características psicoemocionales de un estudiante.

En la Universidad de Valparaíso no existen datos ni estudios que nos permitan identificar un tipo de relación entre el uso de redes sociales digitales por parte de sus alumnos y su experiencia académica. Dentro de un contexto de tecnologización de la vida académica, es necesario conocer desde la propia subjetividad de los estudiantes, las características, los efectos, y las consecuencias del uso de dichas tecnologías. Se puede interpretar la finalidad del estudio como una genealogía para conocer y comprender la relación entre redes sociales digitales y experiencia académica de los estudiantes de la FACSO de la Universidad de Valparaíso, que actualmente se desconoce. Por tanto, se formula la siguiente pregunta de investigación junto con los objetivos para responderla.

Formulación de la pregunta de investigación

¿Cuáles son las percepciones de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso respecto de su uso de redes sociales digitales en su trayectoria académica?

Objetivo General

Conocer las percepciones de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso respecto de su uso de las redes sociales digitales en su trayectoria académica.

Objetivos Específicos

1. Identificar las redes sociales más empleadas por las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.
2. Caracterizar los usos y los tiempos de uso de las redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

3. Describir las percepciones de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso respecto de su uso de redes sociales digitales en su rendimiento académico, en sus ambientes educativos y en su capacidad de autorregulación.

4. Comprender las experiencias académicas con relación al uso de las redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

La revisión de la literatura propone cuatro conceptos fundamentales para nuestro tema de investigación, en primer lugar, referimos al gran escenario que proponen las nuevas tecnologías del Internet, donde nacen y se desarrollan las redes sociales digitales. Luego se conceptualizan las redes sociales digitales, indicando su papel en la posmodernidad y su influencia en las relaciones sociales de sus usuarios. Posteriormente desarrollaremos el concepto de trayectoria académica, que permite anexar la experiencia académica de los estudiantes con su uso de redes sociales digitales. Por último, se entablará una discusión teórica entre los dos conceptos principales de la investigación, las redes sociales digitales y la trayectoria académica de estudiantes universitarios, de esta manera proponer los aspectos teóricos de su articulación y los resultados de las distintas investigaciones que los han trabajado con anterioridad.

El paradigma informacional

El recorrido teórico de la presente investigación se sitúa espaciotemporalmente en lo que el sociólogo español Manuel Castells identifica como Sociedad Informacional, la cual propone una nueva forma de organización social dada principalmente por la reestructuración del capitalismo a finales del siglo XX, que propuso nuevas relaciones de productividad a partir de la innovación de las tecnologías (Castells, 1996).

Las sociedades informacionales se articulan a partir del desarrollo que posibilitan las herramientas de las nuevas tecnologías para procesar y compartir información, así como facilitar la comunicación y en definitiva producir conocimiento (Castells, 1996). Esto ocurre principalmente gracias al Internet, el cual opera como una lógica de redes interconectadas que estructuran la transmisión informativa del conocimiento con los componentes de frescura que demandaba la economía capitalista para su reestructuración, en cuanto interactividad, integración, rapidez y sencillez (Pinto de Farias et al., 2017). A este proceso de operación lógica entre redes interconectadas articular la productividad en torno al informacionalismo se le denominó sociedad en red (Castells, 1996).

La sociedad en red comienza a ser un pilar de un nuevo paradigma conocido como posmodernidad, la que es entendida por distintos autores como una condición de la civilización occidental, apertura filosófica en distancia del anterior proceso (Bauman, 2015; Fraser y Nicholson, 1992); un quiebre de la racionalidad moderna en cuanto a los esencialismos y totalidades incapaces de contener la pluralidad de los discursos emergentes (Fraser y Nicholson, 1992); un sistema complejo, caracterizado por un ambiente impredecible, de incesante movimiento y cambio continuo, sin posibilidades de una dirección intencionada (Bauman, 2015).

Durante el desarrollo posmoderno ocurren una serie de transformaciones económicas derivadas del incesante desarrollo tecnológico industrial, que integraba los elementos informacionales de la sociedad en red, lo que permite una sobreproducción en relación con la demanda. Por tanto, fue necesario según Bauman (2015) “perseverar en la búsqueda ininterrumpida de lugares y significados, así como también de los problemas a los que uno espera encontrar solución” (pp. 89), es decir, articular una agencia acorde a las necesidades del mercado.

La solución a la sobreproducción ocurre, según distintos autores, gracias a la eficacia de distintos dispositivos de control, principalmente derivados de la tecnología, capaces de moldear las subjetividades de los individuos (Giaccaglia et al., 2009). Sigilosamente se instaló una nueva racionalidad política en los individuos (Henríquez, 2021). Esta nueva racionalidad contiene, entre una de sus características, la propuesta de un consumo incesante, apoyada a su vez por nuevas metas culturales junto con los medios para alcanzarlas, donde “el interés primordial no es ya el promover ciudadanos obedientes y productores dóciles; el objetivo es producir sujetos consumidores insaciables, controlados por el discurso del marketing” (Giaccaglia et al., 2009, p.138). Como indicamos anteriormente, se promueve una mentalidad que moviliza la agencia para la renta y el beneficio económico de cualquier ámbito.

Los efectos de la nueva racionalidad posmoderna fueron analizados por el sociólogo Zygmunt Bauman, a quien se le reconoce su metáfora sobre una *modernidad líquida*, la cual define a la posmodernidad como un proceso interminable de cambios mutaciones e irregularidades (Bauman, 2015). Así, la modernidad líquida propone que todo lo que compone a la sociedad occidental en términos de instituciones y relaciones sociales es cambiante, todo está inserto en la categoría de lo volátil, de lo desvanecido (Bauman, 2015; Canaza-Choque & Franklin, 2018;

Hernández Moreno, 2016; López González, 2018; Vásquez, 2008). La rigidez o solidez que caracterizaba la segunda mitad del siglo XX se diluye hasta pasar a un estado líquido, maleable, escurridizo (Hernández, 2016). Las distintas actividades que contemplan la vida social, las percepciones de éxito, de trabajo, de amistad, de amor, se vuelven difusas: “La modernidad líquida está dominada por una inestabilidad asociada a la desaparición de los referentes a los que anclar nuestras certezas” (Vásquez, 2008, p.122).

Según Giaccaglia et al. (2009) en la posmodernidad ocurre un proceso de *desinstitucionalización*³ en favor de la acción individual propiciada por una idealizada libertad⁴, lo cual induce a un desarraigo comunitario de los individuos en favor de la autonomía para alcanzar los fines. Así en la posmodernidad la cohesión social no es de manera orgánica, bajo el sentido comunitario de una totalidad y la conjunción de sus partes, sino que ocurre una “disolución del sentido de pertenencia social del ser humano” (Hernández Moreno, 2016, p. 180), traducida en esta ruptura de los individuos con la comunidad (Bauman, 2015; Giaccaglia et al., 2009) que, por consiguiente, generan un quiebre en la cohesión social

Por su parte Han (2015) propone que, aquel quiebre en la cohesión y pérdida de sentido unitario en la posmodernidad, ocurre debido a una disolución del carácter ordenador del tiempo. Aquella inestabilidad y maleabilidad es producto de una disincronía temporal, provocada por una atomización del tiempo.

Lo que quiere decir Han es que en la posmodernidad se ha perdido la narrativa temporal de los acontecimientos, por el contrario, cada acontecimiento ocurre aislado uno de otro y, aquel intervalo entre acontecimientos está vacío de sentido, es aburrido e insignificante, por lo que los individuos se encuentran con la necesidad de evitar aquel intervalo temporal, de llenarlo con algo o provocar la ocurrencia cada vez más veloz de nuevos acontecimientos (Gómez, 2017).

³ Se refiere al debilitamiento de las instituciones que organizaban la sociedad moderna, como por ejemplo el Estado, la familia, la sociedad, que ya no son capaces de representar a los individuos ni de moldear sus identidades.

⁴ La libertad corresponde a un pilar esencial en la posmodernidad, pues logra justificar las transformaciones estructurales de la economía liberal, así como las posteriores transformaciones sociales, como el ascendente individualismo. Sin embargo, a lo largo de su obra y particularmente en “Psicopolítica” (2014) Byung Chul Han propone que la libertad que sostiene la sociedad neoliberal se ha mal interpretado, o más bien el discurso es engañoso. Así propone que la libre competencia que descansa en la idea de libertad individual no es más que la libertad del capital para relacionarse con otro capital a través de la competencia: “El capital copula con el otro de sí mismo por mediación de la libertad individual”. El individuo supuestamente libre es un esclavo que entrega su vida para la reproducción del capital (Han, 2014, pp.8).

Sin embargo, como decíamos, la posmodernidad encontró en la última gran evolución capitalista del siglo XX la posibilidad de articularse y de suplir sus inestabilidades, principalmente a través de dos grandes fenómenos, la globalización y los avances tecnológicos (Balardini, 2002). En reemplazo de las instituciones y el quiebre comunitario propuesto por Bauman y sostenido en Han, emergen nuevos mecanismos particularmente de consumo comercial y digital, que logran sustituir las características de la sociedad quebrada, rediseñando nuevas formas de cohesión social.

El consumo logra en su práctica reencontrar a los individuos con la comunidad en cuanto crea grupos sociales unidos por la mercancía, así estar a la moda o tener lo último en tecnología permite una integración a un grupo que comparte aquellos elementos de consumo (Hernández Moreno, 2016). La pertenencia a estos grupos sociales permite articular una identidad en relación con el consumo y, al estar insertos en un escenario de cambio constante, los artículos del consumo se van renovando constantemente, así como las identidades.

Sin embargo, gracias a las nuevas tecnologías del Internet ocurre una sofisticación del consumo, donde éste se presenta de manera inmaterial, digital. Debido a su condición de inmaterial, el consumo digital no puede ofrecer las *cosas* que ofrece el consumo material, por tanto, no contiene un valor de utilidad en cuanto al uso, sino más bien un valor de experiencia.

La estrategia del consumo digital es la de explotar la emotividad de los individuos, es decir, aprovechar la capacidad de las nuevas tecnologías digitales de hurgar en las emociones, en los sentimientos de los individuos, a fin de provocar una estimulación sensorial que provoque un interés personal. De esta manera se logra movilizar agencia sin ninguna necesidad coactiva, por el contrario, es voluntaria.

Han (2014) indica aquella explotación de la emotividad opera a partir de una ludificación de la vida. Se logra perpetuar un paradigma de entretenimiento que se instala en la subjetividad de los individuos bajo la supuesta de que nuestra sociedad debe “satisfacer el antiquísimo apetito lúdico-recreativo y convencernos mediante la fabricación industrial de diversión, de la idea que el único fin de la vida es pasársela bien” (Martínez, 2011, p.7). La entretención contiene características motivadoras para la agencia y encaja perfecto en los elementos del consumo comercial, ofreciendo experiencias novedosas, poco repetitivas, rápidas y breves acompañadas de una instantánea gratificación. Por su parte, son las nuevas tecnologías digitales una excepcional

herramienta para la apertura mercantil de la explotación de emociones, y de reproducción de un consumismo inagotable.

En relación con su propuesta temporal del problema de la modernidad, Han (2015) indica que el consumo lúdico digital es aquella acción que ocurre durante los intervalos entre acontecimientos y les otorga un sentido. El consumo lúdico digital logra apropiarse de la concepción del ocio clásico, el cual cumplía la misión de pausar la rutina productiva diaria, o más bien proponer un descanso improductivo, una pausa a la reproducción del capital. El ocio ocurría en un momento particular de la rutina, y comprendía un tiempo específico, determinado con anterioridad.

En su reemplazo se instala un ocio digital, el cual se desprende del concepto de *demora*, de reflexividad y de expresión de la *vita contemplativa* (Han, 2015). Por el contrario, el ocio digital está dentro de la órbita mercantil, como expresión del consumismo lúdico digital. El ocio digital logra consolidarse como la herramienta más eficiente para llenar aquellos intervalos temporales y, en definitiva, acortar los tiempos de espera, lo que Han (2015) indica como aquella sensación de aceleración típica de la posmodernidad.

La superposición del ocio digital sobre el ocio clásico en términos de uso del tiempo, ocurre dadas sus características de formato, acorde a la nueva racionalización posmoderna; sencillo de utilizar, no requerir de una ardua concentración, accesible en cualquier momento de la rutina diaria, instantánea satisfacción, acomodable a la escasez del tiempo generando, presentándose en breves capsulas que contienen principalmente comunicación y entretención adecuada a cada usuario, personalizada y coproducida por el mismo usuario (Cortés, 2016).

Un ejemplo de ocio digital ocurre en la universidad, expresado en micro pausas que paulatinamente interrumpen el espacio académico y sus dinámicas, a partir de ‘‘noticias de sucesos recientes, mensajes de amigos, videos viralizados, imágenes de Instagram, etc.’’ (Cortés, 2016, p.42).

Las redes sociales digitales

La posmodernidad, la sociedad en red y su análisis de liquidez corresponden al gran escenario en el que las redes sociales digitales nacen y se desarrollan, pero sus características

innovadoras no tardaron en transformar a poco a poco las relaciones sociales de la posmodernidad en cuanto nuevas formas de economía, de política y nuevos procesos culturales (Águila, 2006).

Las redes sociales digitales se han definido como un servicio que permite construir un perfil del usuario dentro de las delimitadas posibilidades que permite cada plataforma (Flores Cueto et al., 2009; Luque et al., 2017), además de articular una lista de usuarios con los que comparte algún tipo de conexión y, observar e interactuar con aquella lista de usuarios propia, así como las listas de los otros usuarios (Flores Cueto et al., 2009).

Gracias a sus características es que las redes sociales digitales tienen la capacidad de generar una coraza protectora del miedo, inestabilidad e incertidumbre de la modernidad líquida. Debido a que las redes sociales digitales corresponden a las tecnologías emergentes del consumo digital, logran instalar una efímera solidez de un suelo en el que habitar, donde aquella disolución de sentido de pertenencia social y pérdida comunitaria logran reaparecer (Canaza-Choque & Franklin, 2018). Así Castells propone:

La utopía de un paraíso y el sueño del mañana se dan por concluidos, el contrato social entre Estado – sociedad, el mercado y las instituciones se disuelve, la confianza termina por desvanecerse, ahora, ya nada los une, excepto las redes (Castells, 2012, pp. 19)

Luque et al. (2017) indica que el uso y pertenencia a la red social complementa el proceso de socialización tradicional instalando un marco de referencia adecuado para el comportamiento en esta misma, pero que a su vez aquella normativa de comportamiento logra salir de la red social digital y comienza a instalarse en la realidad material, un proceso que no puede limitarse a las fronteras offline (pp.192)

Bajo esta línea es que el psicólogo y psicoanalista español José Ramón Ubieto propone una concepción en la relación red social y juventudes: que para los adolescentes el mundo virtual, es decir, el internet y su gran entramado de redes, no es el mundo a donde van, no es un lugar de desconexión temporal, sino más bien, es el mundo donde viven. Las redes sociales componen una realidad distinta de la realidad material, sino más bien digital, donde los jóvenes se cuestionan a sí mismos, donde se interpretan y se identifican (Ubieto, 2022).

De una forma más conceptual, Rossel (2020) divide la relación de compromiso que tienen los usuarios con las redes sociales en tres grandes áreas, por un lado, el consumo, referido al comportamiento de espectador que tienen los usuarios dentro de la red social, enfatizando principalmente en la visualización del contenido y no un involucramiento en este. Por otro lado, propone un área de contribución, que tiene que ver con la activa participación de los usuarios en la red social digital, materializada en realizar comentarios o compartir publicaciones. La última área de compromiso es la de creación, que tiene que ver con la acción de intervenir o involucrarse en la red social digital a través de la publicación propia de elementos como fotografías, escritos, publicaciones y mensajes.

Estas grandes áreas de compromiso contienen elementos motivadores establecidos por la autora como entretenimiento, integración e interacción, identidad, información y empoderamiento (Rossel, 2020).

Las motivaciones anteriormente señaladas son desarrolladas por Luque et al. (2017):

a) El proceso informativo corresponde a la motivación de uso de redes sociales digitales en relación con la interacción en cuanto búsqueda y consumo de información dentro de las plataformas. El proceso informativo se considera por el autor como una de las motivaciones más representativas para el uso de las redes sociales digitales (Luque et al., 2017). Rossel (2020) trabaja el proceso informativo con la capacidad de cada individuo de aumentar su conocimiento en relación con noticias.

b) El autor propone como la segunda motivación más representativa para el uso de redes sociales digitales al entretenimiento, comprendida como un escape de la realidad en cuanto estrés o distintos problemas. Como nombrábamos en un comienzo, el entretenimiento es el principal elemento motivador del ocio digital en cuanto cumple el objetivo de llenar los espacios vacíos del tiempo (Luque et al., 2017). El entretenimiento fue trabajado por Rossel (2020) bajo los subconceptos *pasar el tiempo* y *relajación*.

c) Por otro lado, se encuentra la posibilidad comunicativa la cual permite según el autor la facultad de establecer y mantener relaciones sociales de distinto carácter, en ese

sentido la red social posibilita de manera sencilla el intercambio e interrelación comunicativa entre diversas personas ya sea individual como grupal. La comunicación en la red social digital motiva la acción gracias a posibilitar procesos de integración social. Rossel (2020) trabaja la posibilidad comunicativa de las redes sociales digitales con los subconceptos *interacción social* y *sentido de pertenencia y construcción de comunidades*.

d) Una cuarta motivación para el uso de redes sociales digitales tiene que ver con la posibilidad de crear contenido, esta característica particular propone integrarse de lleno en la red social para ya no solo consumir contenido sino crearlo. En ese sentido la red social digital otorga beneficios relacionados principalmente con el status social dentro de la misma red, el cual podría traer repercusiones en la realidad (Luque et al., 2017).

Una quinta motivación logra englobar las anteriores al construir y a la vez ser construida por éstas, nos referimos a las redes sociales digitales como fundadoras de las identidades en las juventudes. La identidad se construye en relación con otro, una red de relaciones por miradas entrecruzadas (Vásquez, 2008), una característica pérdida y difícil de percibir en un contexto de eterno cambio, aún más en los jóvenes nativos líquidos, que se encuentran en proceso de búsqueda identitaria. Sin embargo, la red social permite encontrar aquel piso sólido identitario que, si bien puede ir cambiando, uno se puede ir adecuando en la medida que se mantenga activo y pendiente de dichos cambios, es decir, según uno esté presente en la red social, podrá ir mutando junto con las identidades. Esto ocurre debido a que las redes sociales poseen las características de ser productoras de sentido e identificación, es en la red donde se crean nuevos sentidos que luego se instalan en la realidad (Billeke & Vasquez, 2018; Rodríguez, Soto y García, 2019).

En la red social el creciente individualismo de la modernidad líquida se comprende en una identidad narcisista (Han, 2014). Donde se ve en el otro solo proyecciones de uno mismo y, la selección de ese otro en formar parte de las redes sociales es en estricto beneficio del reconocimiento de uno mismo. Existe entonces una contradicción, puesto que uno escoge quien será parte de sus redes sociales, pero a su vez aportan al carácter performativo de la red social, es decir, uno moldea su imagen a partir de lo que los otros consideren atractivo (Ramos, 2021), una consideración de ser visualizado y celebrado por aquel otro, que luego dará su aprobación a través del *like*.

El factor identitario que produce la red social corresponde a un nuevo triunfo espectacular de los mercados financieros, que consiguieron la eficiencia de poder vender una identidad creada por los mismos consumidores. Sin embargo, el sentido de pertenencia que propone la red social es falso, la comunidad en la red social es solo una ilusión. En realidad, no hay una comunidad en la red social, sino más bien una minuciosa selección de usuarios que compartan características de pensamiento y de imagen de uno mismo, los gustos personales y las pretensiones, que contribuyen al individualismo narcisista de los individuos a partir de una híper-visualización (Ramos, 2021).

Al lograr suplir las falencias en el sentido de pertenencia social, las redes sociales modifican el rol recreativo que se les atribuye, por un rol de (re)productor identitario, convirtiéndose así en una necesidad social en una *sociedad de identidades* (Bauman, 2015). Una necesidad que, por sus características de insaciable, se deforma hacia el vicio. Una vez dentro de la red social es muy complicado salir, pues instala una identidad de eterno reconocimiento y visualización (Ramos, 2021).

Eliminar las redes sociales podría considerarse bajo los mismos parámetros como un acto de auto marginación o de exilio social. Bajo estas características se comienza a formar un sentimiento de dependencia a las redes sociales, en su análisis de las nuevas comunicaciones tecnológicas, Bauman reconfigura la célebre frase de Descartes por “me ven, luego existo” (Bauman y Donskis, 2015, p.42), es decir, la existencia, la identificación dependerán de la exposición en la red social y de la visualización permite.

En su función comercial, la red social digital logra relacionar el factor identitario con las posibilidades inagotables de explotación de la emotividad, lo que profundiza la dependencia en tanto necesidad social, a un plano psicológico: la adicción. Que ocurre por el temor de perderse novedades de la red social, un miedo a no estar pendiente al cambio o renovación de las características productoras de sentido (Hilt, 2019). La adicción permite ir cambiando al mismo tiempo que cambia la red social, sin demora, que no exista el sentimiento de no estar al día.

El concepto de trayectoria académica.

Una vez establecido el recorrido teórico de redes sociales digitales en torno a sus usos, motivaciones y consecuencias, es necesario desarrollar un concepto que permita establecer una

relación entre el uso de redes sociales digitales por parte de un estudiante y su experiencia académica.

Una forma de expresar dicha relación sería la manera en que el uso de las redes sociales influye en la vida académica del estudiante, sin embargo, conceptualizar la vida de un estudiante, o más bien de cualquier individuo, resulta prácticamente imposible debido al sin fin de factores y elementos presentes en una vida. Por tanto, se decidió optar por el concepto de trayectoria académica, el cual contiene dimensiones que pueden ser aprovechadas para establecer un recorrido en las experiencias subjetivas universitarias de cada estudiante, que a su vez pueden ligarse al uso de redes sociales digitales por parte de estos.

La trayectoria académica se entiende como el comportamiento académico de un estudiante a lo largo de los ciclos académicos específicos de una cohorte, en este caso de una carrera universitaria. (García & Barrón, 2011).

El concepto trayectoria académica ha sido utilizado con mayor frecuencia en estudios de tipo cuantitativo, que buscan establecer las posibilidades y condicionantes de la deserción académica de estudiantes a partir de los análisis de datos numéricos relacionados al rendimiento académico contenido en el promedio de notas del estudiante; así también, identificar una eficiencia académica a partir de porcentajes de aprobación, porcentajes de reprobación, retrasos, rezagos y abandonos (Guevara & Belelli, 2012).

Las investigaciones sobre trayectoria académica de tipo cuantitativo establecen la relación nivel académico esperado en los años de duración de un plan de estudios determinado. De esta manera se crean indicadores capaces de medir el éxito y el fracaso en cuanto a una eficiencia terminal de un estudiante según las dimensiones anteriormente nombradas, así como también éxito o fracaso de una institución educativa respecto de los objetivos educacionales social y políticamente dictados⁵ (García & Barrón, 2011).

Una mirada distinta de su sentido estricto cuantificable, sino más bien comprensiva de la trayectoria académica, permite identificar las lógicas contenidas en el recorrido experiencial

⁵ Proveer a un alumno de una calidad académica en cuanto a herramientas, posibilidades y capacidades necesarias para su desarrollo académico.

académico que establecen los estudiantes dentro de una institución educativa, lo que vendría a “ser producto de una construcción dialéctica que se establece entre sus experiencias personales y sociales, el contexto sociocultural y la propuesta de la institución” (Kapland y Faindsod 2001, citado en Guevara & Belelli, 2012).

Sin embargo, la investigación también dista del objetivo recurrente en el estudio de trayectorias académicas que, como indicamos, tiene que ver con los resultados del recorrido académico en cuanto a su evolución y adaptación al sistema educativo superior y sus resultados respecto al egreso⁶ en cuanto éxito o fracaso. Por el contrario, la investigación se apoya en el concepto de trayectoria académica en la medida que ésta permite una narrativa de las experiencias de un individuo dentro del gran entramado significativo de los estudios universitarios (Guevara & Belelli, 2012). Entonces, se seleccionan las dimensiones que integran la trayectoria académica, pero no su objetivo conceptual, por esto no es posible establecer una medición objetiva del concepto, sino más bien se analizan las experiencias académicas a partir de la percepción de los estudiantes.

Seleccionamos tres dimensiones que componen la trayectoria académica, los cuales permiten un desarrollo comprensivo en relación con la utilización de las redes sociales digitales por parte de estudiantes universitarios. Estas son a) Ambientes académicos, b) Rendimiento académico y c) Autorregulación académica. Dichas dimensiones conviven orgánicamente entre sí, no existiendo una marcada delimitación de los alcances entre uno y otro concepto, por lo que en ocasiones se pueden establecer causalidades entre ellos, así como dependencias.

Si bien no podemos hablar de una jerarquía conceptual, la literatura sobre rendimiento académico añade dentro de sí misma a las motivaciones y a la autorregulación (Page et al., 1990) por lo que el relato iniciará en el rendimiento y desprenderá los distintos conceptos emergentes.

Rendimiento académico

La conceptualización del rendimiento académico es complicada debido a la cantidad de factores que lo componen, ignorar su carácter multidimensional es una equivocada manera de

⁶ Cantidad de tiempo (en años) que tarda en titularse con relación al tiempo indicado del plan de estudios. Cantidad de reprobaciones, de retrasos, de rezagos.

tratar el concepto (Page et al., 1990). Sin embargo, la concepción que define al rendimiento académico de manera más completa, lo propone como un producto, resultado de la acción física y psicológica en cuanto esfuerzo y capacidad del estudiante, enfocadas a fines académicos (Edel, 2003). Este producto se ve atravesado por una constelación de factores influyentes, condicionantes y determinantes, tales como la capacidad personal del alumno relacionada con el esfuerzo, la aplicación y resultados evaluativos, los contextos socioculturales y los distintos ambientes en que un alumno se integre y desarrolle (Page et al., 1990).

Sin embargo, distintos autores señalan que se puede conceptualizar el rendimiento académico en torno a la calificación, donde las notas permiten reflejar la obtención personal de un curso, en el sentido de poner a prueba los conocimientos y las destrezas de un estudiante (Page et al., 1990, pp. no especifica, revisar documento).

La concepción de un rendimiento académico sujeto a calificaciones guarda relación con la eficacia y efectividad que supone debe poseer el modelo educativo y del cual son responsables muchos agentes de la sociedad; por otro lado, tiene relación con la adecuación global al sistema educacional evaluativo (Edel, 2003).

El rendimiento académico enfocado desde la calificación pasa a ser un producto, que contiene no sólo el resultado evaluativo de una prueba, sino todos los factores que posibilitan dicho resultado. El producto es “fruto de una verdadera constelación de factores derivados del sistema educativo, la familia, del propio alumno en cuanto persona en evolución” (González Fernández 1975, citado en Page et al, 1990).

Es necesario entonces conocer aquellos factores que operan en la conformación del rendimiento académico. Edel, (2003) propone, en primer lugar, las calificaciones desde un sentido analítico de las influencias que operan en ellas respecto de la distribución de los aprendizajes. Aparecen elementos influyentes en el estudiante como son las expectativas familiares, la participación de los docentes, los efectos de una efectiva retroalimentación y la importancia de sus comentarios particulares para el alumno, Por otro lado, también es factor del rendimiento las propias expectativas del alumno en relación con los logros y al alcance de su aprendizaje.

Edel (2003) propone a la inteligencia como factor de incidencia en el rendimiento académico de un estudiante, el cual es de carácter psicopedagógico. Si bien en este caso no se puede conceptualizar concretamente la inteligencia, tiene sentido en cuanto permite una diferenciación conductual entre estudiantes, así permite estimar, evaluar y explicar aquellas conductas particulares de cada individuo.

Por último, el autor se refiere a los insumos académicos como elementos del particular contexto socioeconómico y cultural de cada estudiante, lo que la literatura propone como un ambiente (Page et al., 1990). Los ambientes correlacionados positivamente permitirán o influenciarán positivamente el desempeño académico de un estudiante. Se recalca entonces la responsabilidad compartida del proceso educativo entre tres ejes contextuales, la escuela, la familia y la comunidad (Edel, 2003).

Ambientes académicos

El ambiente familiar configura un clima educacional en cuanto motivación para el desarrollo académico de un estudiante. Bajo la metáfora del clima, este será nublado o despejado para un estudiante según las características de su ambiente familiar en relación con el ámbito educativo, por ejemplo, un estudiante con padres docentes podría tener una actitud y capacidad de aprendizaje mayor a otro estudiante que se desenvuelva en ambientes familiares deficitarios económicamente. Aquí emergen una gran cantidad de pequeños factores relacionados con la motivación como ha de ser la idea de logro, las aspiraciones, los intereses, tanto positivas como negativas según el clima de un estudiante (Page et al., 1990). Nos podemos referir a la teoría de campo social, hablando necesariamente del capital educativo que puede entregar el ambiente familiar, un determinado *habitus* para participar dentro del campo educacional (Capdevielle, 2011).

El ambiente académico también es un elemento motivacional en la medida que la institución particular entregue las herramientas necesarias para esta suerte de transformación identitaria de sujeto a estudiante sea de manera integral, a partir de la organización institucional, el programa educativo, las metodologías y la relación que instalen los docentes (Page et al., 1990). En este punto también el ambiente extraacadémico toma importancia en la posibilidad integradora

del individuo a la vida universitaria extraprogramática, la posibilidad de establecer redes, conexiones, amistades con los demás integrantes de la comunidad educativa.

Si bien, tanto el ambiente familiar como el ambiente académico vienen a permear la subjetividad del estudiante, no hay que olvidar del elemento autónomo de los individuos. En ese sentido el ambiente familiar y académico vendrían a ser una guía y las herramientas para el desarrollo estudiantil, pero poner en marcha aquellas herramientas en un determinado sendero es parte de las decisiones del estudiante en cuanto a su capacidad de agencia (Lovón y Cisneros, 2020).

Autorregulación académica

De la relación ambiente y agencia emerge la concepción de autoeficacia, la cual se refiere a las creencias que tiene un estudiante sobre sus propias capacidades, llegando a ser un predictor del rendimiento académico (Zumárraga & Cevallos, 2022). Es a partir de dichas creencias se articula un autocontrol, el cual se considera como una habilidad que permite la autorregulación de conductas, emociones y pensamientos con la finalidad de lograr metas a largo plazo (Pérez, Cobo, Sáez, Díaz, 2018).

Autores expresan la importancia educativa que significa que un estudiante primero tenga expectativas positivas de sus capacidades y que luego tenga un propio control respecto de las variables que inciden en poner en marcha esas capacidades (Pérez, Cobo, Sáez, Díaz, 2018). La autorregulación se expresa en estrategias para el aprendizaje, planificación de tareas, regulación de los tiempos, entre otras acciones.

Discusión de teoría

Es necesario anexar teóricamente el uso de las redes sociales digitales por parte de estudiantes universitarios durante su trayectoria académica. Es decir, discutir teóricamente como conversan, conviven y se relacionan los usos que dan los estudiantes universitarios a las redes sociales digitales durante su proceso estudiantil en la universidad.

Existe literatura que anexa ambos conceptos, así como también es posible anexarlos a partir de relaciones hipotéticas que se logran al comprender y reflexionar sobre estos dos conceptos

trabajados anteriormente. Ambas maneras de anexas la red social a la experiencia universitaria permiten desarrollar dos visiones opuestas, por un lado, se proponen a las redes sociales digitales como una herramienta de las nuevas tecnologías digitales, capaces de otorgar beneficios a la educación y en consiguiente al estudiante. Por otro lado, hay una perspectiva que destaca a las redes sociales digitales como un problema para la educación. Si bien ambas perspectivas son opuestas, la literatura propone que siguiendo ciertas indicaciones las perspectivas pueden variar dentro del gran escenario educativo.

Beneficios del uso de redes sociales digitales en educación.

Muñoz y Moreno (2009) indican que la adaptación a un nuevo y enorme escenario digital provoca transformaciones sociales, puntualmente se refieren a que los nativos digitales desarrollan una actitud 2.0⁷, la cual se caracteriza por una confianza hacia los demás en cuanto una inteligencia colectiva capaz de generar conocimiento. Entonces, los estudiantes comienzan a ser alumnos 2.0⁸, caracterizados por presentar cualidades de trabajo en equipo, autonomía y proactividad de aprendizaje, además de una internalización de la constante comunicación a través de medios digitales (Muñoz y Moreno, 2009).

Por su parte el rol docente es parte del ambiente educativo, convirtiéndose el docente en un profesor 2.0 que posee las competencias de impulsar la autonomía, la reflexión y la iniciativa de sus estudiantes (Muñoz & Moreno, 2019). Apoyándose en las nuevas tecnologías comunicacionales para hacerlo, el profesor 2.0 es un tutor virtual, guía y orientador del aprendizaje (Martínez & Raya, 2013, pp. 141).

Dichas características propias de alumnos, profundamente tecnologizados, se potencian en las capacidades de las redes sociales digitales, considerando éstas como una herramienta para el desarrollo educativo, siempre y cuando la infinidad de factores que componen la trayectoria académica lo propicien (Martínez & Raya 2013).

⁷ Se refiere a una nueva forma de ser a partir de los cambios en las relaciones sociales propuestos en la Sociedad en red.

⁸ El alumno 2.0 hace referencia a los estudiantes, por lo general nativos digitales, que han integrado aquella nueva forma de ser a partir del escenario digital de la actualidad.

Por su parte, los ambientes académicos entregan conciencia informativa de las capacidades tecnológicas, así como de sus problemáticas a fin de generar una autorregulación académica (Garzón Umerenkova & Gil Flores, 2017). Por tanto, los distintos ambientes que moldean al estudiante deben ser precavidos en integrar y educar respecto del uso de redes sociales digitales

El ambiente familiar logra ser la cuota de conciencia emotiva respecto de un precavido uso de redes sociales digitales, sin embargo, dependerá también de las propias experiencias familiares generar una conciencia con intensidad capaz de articular la autorregulación académica en el estudiante.

Es en el ambiente académico donde más está en juego la articulación de la autorregulación académica (Garzón Umerenkova y Gil Flores, 2017; Valle, A. et al, 2009). Es tarea de la institución académica adecuarse a las necesidades de la actualidad e integrar de manera informada y eficaz las nuevas herramientas tecnológicas, así proponerlas de manera responsable y planificada a sus estudiantes.

Problemáticas del uso de redes sociales digitales en educación

Sin embargo, cuando los elementos de la trayectoria académica no congenian con las nuevas tecnologías del internet, es cuando las redes sociales digitales se transforman en problemáticas. La más general tiene que ver con el proceso de lentitud adaptativa que poseen los modelos educacionales, es decir, una tendencia actual de incompleta consolidación de las nuevas tecnologías comunicacionales en la educación (Gutiérrez, Florido y Blanco, 2013; Martínez & Raya, 2013).

Los impedimentos de adaptación tecnológica se explican por factores de distancia educacional con los cambios de la actualidad, lo que se materializa, por ejemplo, en la tecnofobia de los miembros de la comunidad educativa (Martínez & Raya, 2013). Salvo los estudiantes nativos digitales, existe una considerable cantidad de tecnófobos digitales o con escasa información respecto de la materia (Martínez & Raya 2013). Sin embargo, aquella apreciación entra al debate dada la forzada integración tecnológica derivada de la pandemia sanitaria de Covid-19.

La incorrecta integración de las nuevas tecnologías en la educación, y particularmente las redes sociales digitales, dejan al estudiante a la deriva de su propia determinación, es decir, aquella autorregulación educativa no es incentivada por los canales principales de la motivación educativa, sino que se desarrolla únicamente por la experiencia del estudiante.

Es aquí donde las pretensiones de la posmodernidad y modernidad líquida entran al debate, donde el consumo lúdico digital y las nuevas características digitales del ocio inducen la aparición de dependencia y adicción a redes sociales digitales (Rodríguez, Soto y García, 2019), incidiendo en los usos del tiempo, los horarios y los demás elementos que conllevan, generando un fallo en la autorregulación de la gestión del tiempo, por tanto, propiciando la aparición de procrastinación académica (Umerenkova & Gil Flores, 2017, pp. 307).

La procrastinación académica se define como la decisión voluntaria o involuntaria de utilizar un determinado tiempo, para realizar una actividad inmediata y de interés, en reemplazo de otra actividad de importancia pero que es considerada tediosa o no causa motivación, lo cual traerá consecuencias en el actor (Carranza y Ramírez, 2013; Ferrari, 1995; Laureano & Ampudia, 2019; Sánchez, 2010; Steel, 2007).

En resumidas cuentas, nos referimos al remplazo de responsabilidades, que tiene que ver con posponer las tareas que demandan los estudios universitarios y, en su reemplazo navegar por las redes sociales digitales, haciendo uso temporal de un lúdico ocio digital.

Decisión que no deja de traer consecuencias negativas al estudiante en sus responsabilidades académicas, un estudio realizado por Hilt (2019) concluyó que existe una correlación significativa entre la variable adicción al celular y los hábitos de lectura, de tal manera que, a mayor utilización del dispositivo móvil, mayor es la degradación en el hábito de lectura de los estudiantes, por tanto, peor rendimiento académico.

Estremaidoro y Schulmeyer, (2021) sostienen dichos resultados, indicando que la procrastinación académica se presenta mayoritariamente en la realización de lecturas y en el estudio para exámenes

Por su parte Billeke y Vásquez (2018), sostienen que el uso de dispositivos móviles provoca distracciones y “perderse o huir de actividades que requieran un mayor esfuerzo” (p.167).

En el mismo estudio, se concluye una tendencia a abandonar/dejar/postergar actividades académicas y también deportivas por preferir utilizar el dispositivo móvil (Billeke & Vasquez, 2018).

Luis Alberto Chan (2011) desarrolló un estudio que correlaciona las variables *procrastinación académica* con el rendimiento académico de jóvenes de educación superior, del cual dilucidó un perfil de estudiante procrastinador, caracterizado a grandes rasgos por dejar las tareas para último instante, no presentación de trabajos, poca asistencia a clases, no presentar hábitos de estudios, entre otras características.

CAPITULO 3: DISEÑO METODOLÓGICO

Tipo y diseño de investigación

La presente investigación es cualitativa, de análisis de contenido, no experimental, de carácter transversal y exploratoria.

Es exploratoria debido a la escasez de estudios que aborden las problemáticas del uso de redes sociales por los estudiantes universitarios chilenos y aún más, de regiones. Así ofrece la posibilidad de explorar a partir de fuentes primarias, locales y actuales las lógicas de acción, el orden de significados, los códigos y las reglas contenidas en prácticas y pensamientos de individuos particulares (Cerón, 2006), que no han sido estudiadas anteriormente.

Por su parte la metodología cualitativa refuerza el carácter exploratorio, debido a que la limitada cantidad de estudios sobre la temática son, en su mayoría, de carácter cuantitativos.

La fórmula cualitativa permite un exhaustivo análisis sobre el uso de las redes sociales digitales en la experiencia académica de los propios estudiantes. A través de las narrativas es posible conocer y comprender entramados simbólicos y significativos de experiencias, motivaciones, satisfacciones o angustias de las y los estudiantes (Hernández, Fernández & Baptista, 2010)

Para ello fue necesario conocer y describir cuáles son aquellas experiencias de uso de las redes sociales digitales por parte de los estudiantes. Luego, entendiendo a las redes sociales digitales como un gran mecanismo de relaciones sociales transversal en la vida de los individuos (Castells, 2012), se buscaron aquellas experiencias que vinculan el uso de redes sociales digitales con los elementos que componen la trayectoria académica de las y los estudiantes de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso.

El diseño fue de carácter no experimental, debido a que la investigación no se propuso la manipulación deliberada de variables, sino que la recolección de datos se dio en su contexto natural, señal de esto fue su ocurrencia en los edificios educacionales de la Universidad de Valparaíso.

Además, el diseño fue de carácter transversal debido a que se limitó a indagar en las experiencias del uso de redes sociales por parte de las y los estudiantes durante el año 2022, sin ningún tipo de seguimiento temporal.

Selección de casos/informantes

El muestreo fue de carácter no probabilístico, debido a que no existió una aleatoriedad probabilística en la elección de los casos, por el contrario, fue un muestro a conveniencia del investigador, basándose necesariamente en la proximidad geográfica que facilitó el acceso a la muestra.

La muestra estuvo compuesta por 8 estudiantes de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso, sujetos a cuatro criterios de selección: **a)** ser estudiantes que cursen las carreras sociología, psicología y trabajo social. Se decidió trabajar con una acotada cantidad de disciplinas, que a su vez conformaran un departamento, así focalizar de mejor manera el análisis de los datos.; **b)** cursar al menos el tercer año de su carrera, debido a que su trayectoria académica contempla una cantidad de años razonable para establecer una experiencia de completo involucramiento a la universidad; **c)** un criterio de inclusión de paridad de género; y por último **d)** tener un perfil de usuario en redes sociales digitales y que interactúe dentro de ellas.

Se entrevistaron tres estudiantes de sociología, tres estudiantes de psicología y dos estudiantes de trabajo social, identificados paritariamente en masculino y femenino.

La estrategia de reclutamiento consistió en asistir a los establecimientos de la Universidad de Valparaíso e identificar estudiantes que cumplan con los criterios de selección. Luego se comentó una premisa acorde a la temática de la investigación y se consultó a los estudiantes su disposición a ser entrevistados. Una vez aceptada la realización de la entrevista se leyó el consentimiento informado⁹, y se procedió a iniciar la entrevista.

⁹ Corresponde a informaciones respecto de la investigación y de la participación en ella. Una vez presentado el consentimiento informado, el entrevistado acepta o no participar en la investigación.

Técnica de producción y análisis de los datos

Los datos fueron recolectados de fuentes primarias, a través entrevistas semiestructuradas, realizadas a las y los estudiantes de la facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso.

Se decidió utilizar la entrevista semiestructurada debido a la libertad conversacional que permite. La entrevista permite una recolección de datos a partir de un diálogo entre el investigador y el entrevistado en tonos de conversación, que no es de carácter rígido, sino más bien abierta a la discursividad del entrevistado respecto de un tema determinado (Cerón, 2006).

Como indica Álvarez-Gayou (2003), la entrevista semiestructurada nos permite conocer un tema particular desde la perspectiva del entrevistado, sus experiencias y sus pensamientos, los cuales están cargados de sentido, de significaciones y de valoraciones, permitiéndole al investigador codificar entrelíneas la realidad, es decir, identificar estos elementos en el relato, para analizarlos y en definitiva comprenderlos.

Dicho lo anterior, la entrevista semiestructurada permitió, por un lado, conocer las características del uso que otorgan los estudiantes de la Universidad de Valparaíso y posteriormente, conocer las experiencias de ese uso en cuanto a las características que componen sus trayectorias académicas, tales como su rendimiento académico y su capacidad de autorregulación, las características ambientales en las que se desenvuelven, sus motivaciones, sus beneficios y sus problemáticas.

Las preguntas del instrumento funcionaron como una guía en la conversación. Se buscó que las preguntas no fueran excesivamente estructuradas, sino más bien que aparezcan en la medida que el entrevistado relata los temas de interés que, bajo criterio del entrevistador, debieron ser profundizados a través de nuevas preguntas de carácter espontáneo. Cabe señalar que se aprovechó el recurso biográfico del ejemplo, que permitió identificar el entramado de sentido contenido en una acción determinada.

Se utilizó la técnica de análisis de contenido, la cual contempló una codificación abierta, axial y selectiva realizada a través del software ATLAS.ti 9, la cual permitió realizar un análisis exploratorio de manera deductiva, identificando los componentes de las categorías propuestas en

el marco teórico, así también permitió la aparición de categorías emergentes, logrando evidenciar las dimensiones y propiedades de las categorías propuestas (Hernández et al., 2010).

CAPITULO 4: ANÁLISIS Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS

En este capítulo se presentan los resultados de la investigación: en primer lugar, se presentan las características de la muestra. Luego se presentan los resultados de la caracterización realizada respecto al uso de las redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso. Por último, se presentan las narrativas que vinculan las características del uso de redes sociales digitales con la experiencia académica las y los estudiantes.

Para llevar a cabo el estudio se entrevistó a 8 estudiantes de la Facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso: 3 estudiantes de Sociología, 3 estudiantes de Psicología y 2 estudiantes de Trabajo social. Las entrevistas se realizaron durante los meses de julio a septiembre del año 2022. Además, de acuerdo con los requisitos metodológicos, se escogieron estudiantes que cursen desde el tercer año de carrera en adelante, de esta manera se aseguró una trayectoria académica robusta en términos de experiencias universitarias. Las características anteriores se presentan en la siguiente tabla:

Tabla 3. Características de la muestra.

Entrevistada/o	Carrera de estudios	Año de estudios
E1	Sociología	4to año
E2	Psicología	3cer año
E3	Psicología	5to año
E4	Psicología	5to año

E5	Trabajo social	5to año
E6	Trabajo social	4to año
E7	Sociología	4to año
E8	Sociología	5to año

Fuente: Elaboración propia

Respecto a las características sociodemográficas de la muestra, las edades de los entrevistados fluctúan entre los 21 y los 25 años. Además, se cumple el criterio de selección que establecía una paridad de género, la cual contempla 4 participantes de género masculino y 4 participantes de género femenino. Por último, las residencias estudiantiles corresponden a las ciudades Quilpué (1), Valparaíso (2), Villa Alemana (3), Viña del Mar (3) y San Antonio (1). Esto se puede apreciar en la siguiente tabla:

Tabla 4. Características sociodemográficas de la muestra.

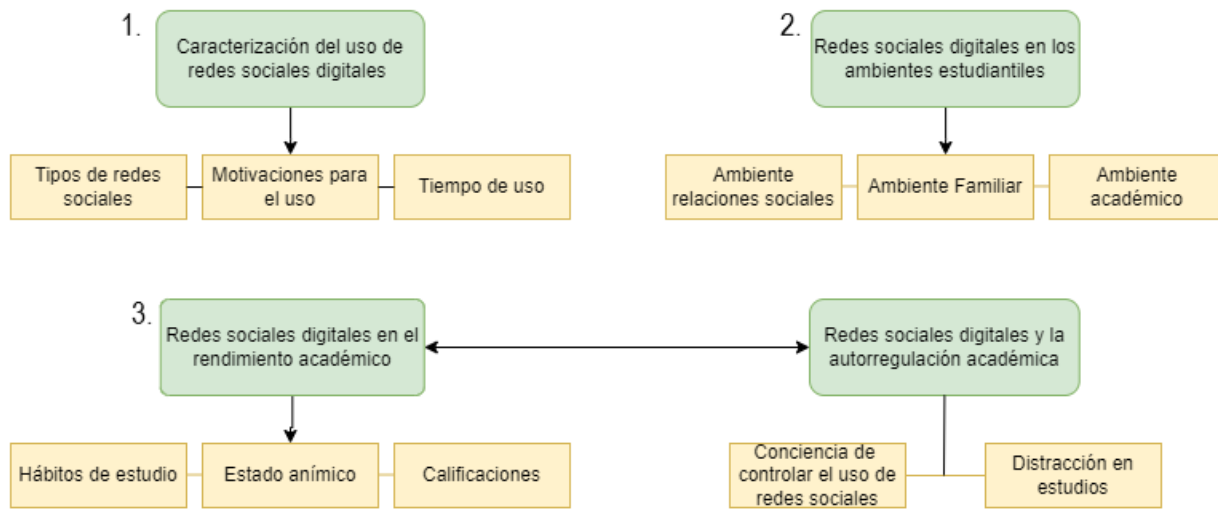
Entrevistado	Edad	Género	Comuna de residencia
E1	24 años	Masculino	Quilpué
E2	21 años	Femenino	Valparaíso
E3	23 años	Femenina	Villa Alemana

E4	23 años	Masculino	Viña del Mar
E5	22 años	Femenina	San Antonio
E6	22 años	Femenino	Villa Alemana
E7	24 años	Masculino	Valparaíso
E8	25 años	Masculino	Viña del Mar

Fuente: Elaboración propia

Si bien los resultados fueron en la línea de las 4 categorías propuestas en el marco teórico, la presentación de estos se ordenó a partir de 3 categorías: 1) la caracterización del uso de redes sociales digitales, 2) La presencia de las redes sociales en la trayectoria académica y 3) Las redes sociales digitales en el rendimiento académico. Para la tercera categoría se decidió fusionar los aspectos del rendimiento académico con los elementos de la autorregulación académica. El resumen de las categorías con sus respectivas dimensiones se presenta en el siguiente diagrama

Diagrama 1. Categorías para la obtención de resultados.



Fuente: Elaboración propia

Caracterización del uso de redes sociales

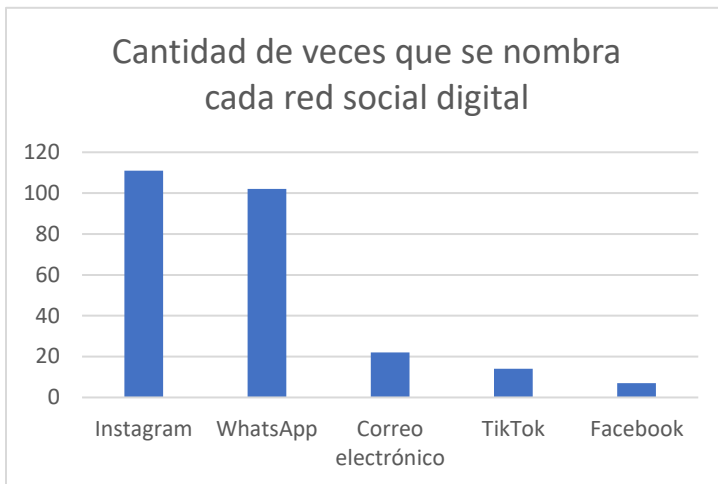
A partir de las distintas narraciones estudiantiles se lograron cumplir con los dos primeros objetivos específicos de la investigación, los que tenían que ver con una caracterización general del uso de redes sociales digitales por parte de los estudiantes de Facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso. Dicha caracterización permite sentar las bases de la futura comprensión del uso de redes sociales en la experiencia académica de los estudiantes. Se evidencian resultados de las dimensiones Tipo de redes sociales digitales que utiliza, Tiempo de uso de redes sociales digitales, y Motivaciones para el uso de redes sociales digitales. A continuación, se presentan las características de cada dimensión.

Tipo de redes sociales que utiliza

En esta primera dimensión se busca responder lo solicitado en el primer objetivo específico de la investigación: identificar las redes sociales más empleadas por las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

Las narrativas estudiantiles permitieron la creación de un gráfico que indica cuáles fueron las redes sociales digitales más nombradas en por los estudiantes junto con la respectiva cantidad de veces en el total de entrevistas realizadas.

Gráfico 1. Cantidad de veces que se nombraron las plataformas digitales.



Fuente: Elaboración propia

Como se aprecia en el gráfico anterior, las plataformas Instagram y WhatsApp fueron las redes sociales digitales más nombradas y en concordancia las que más utilizan, intercalando el orden de cada una, así indica un estudiante de Psicología: “(...) empatados entre WhatsApp e Instagram, las dos son muy cotidianas” (E2. Estudiante de psicología, femenino). Estos resultados respaldan la popularidad de ambas en los jóvenes chilenos presentada por el estudio de INJUV (2019).

Fueron escasas las narrativas referidas a Facebook, lo que cuestiona la popularidad que le asocia el estudio de INJUV (2019). En su reemplazo emerge la red social TikTok, la cual fue comentada por casi todos los participantes y reiterada mayoritariamente en las narrativas femeninas.

Ah...me faltó decir que también uso TikTok. En la noche más que nada el TikTok me desconcentra mucho, puedo estar viendo videos una hora sin darme cuenta y ponte tu son las 12:30am y puro TikTok o Instagram, viendo videos (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Además, los estudiantes identificaron a la plataforma correo electrónico como red social digital, aunque mostraban ciertas dudas respecto de dicha consideración, justificaban su respuesta debido al chat instantáneo que la plataforma posee.

Es interesante conocer que los estudiantes les atribuyen ciertos roles a las redes sociales digitales, particularmente a las dos más mencionadas. Así las narrativas aprecian que Instagram tiene un rol de ocio y entretenimiento, desligándose de aspectos académicos: “Puras cosas no académicas, el típico meme, historias como para hablar con mis amigos en general, pero cosas de vida de uno, no académico, como que se hace esa división” (E2. Estudiante de psicología, femenino). Mientras que WhatsApp mantiene el rol de relaciones serias, ligadas al ámbito académico: “(...) WhatsApp es algo más formal, como para hablar con mi familia o ver temas de reuniones por ejemplo, como soy parte de una ONG tenemos reuniones, tenemos cosas que organizar, además temas de tesis” (E5. Estudiante de psicología, femenino).

Este primer apartado logra responder la solicitud de cual fuese el primer objetivo específico de la investigación: identificar las redes sociales más empleadas por las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso, siguiendo un orden, estas son WhatsApp, Instagram, TikTok y Facebook.

Tiempos de uso de redes sociales

Otro aspecto necesario en la caracterización del uso de redes sociales digitales por parte de los estudiantes tiene que ver con las temporalidades presentes. Todas las narrativas indican que su uso es de carácter diario y constante, lo que sostiene los datos que propone INJUV (2019) respecto a los usos diarios en las plataformas virtuales.

La percepción estudiantil sobre el tiempo de dedicación al uso de redes sociales digitales oscila entre 2 y 6 horas de uso diario: “Según el celular, varía, los días que estoy enferma o en cama le dedico como 4 horas, pero los días que tengo muchas cosas que hacer le dedico 1 hora, pero así comúnmente cómo 2 o 3 horas” (E6. Estudiante de trabajo social, femenino). Además, se comentaron las características del uso horario: “Respecto a ahora, no lo uso continuamente, no estoy una hora metido chateando o mandando memes, yo creo que 2 a 3 horas diarias, pero la uso más en la noche tipo 2 de la mañana” (E1. Estudiante de sociología, masculino). Este último aspecto es importante, debido a que propone una manera particular de utilizar las plataformas virtuales, la cual no contempla horas completas, sino minutos fragmentados.

Las respuestas de las y los estudiantes a las consultas sobre la manera en que usan redes sociales digitales en los determinados tiempos indicados, causan interés: “Todos los días, todo el

día, me despierto y lo primero que hago es ver el celular y al acostarme lo último que hago es ver el celular” (E3. Estudiante de psicología, femenino), en este caso la estudiante de Psicología trasluce un esbozo de dependencia o adicción a las redes sociales digitales. Sin embargo, existen otro tipo de percepciones que indican un uso pasivo de las plataformas digitales: “Las uso todos los días, respecto a ahora, no lo uso continuamente, no estoy una hora metido chateando o mandando memes” (E1. Estudiante de sociología, masculino)

De las perspectivas anteriores se dilucida una cierta naturaleza en el uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes, la que es constante, presente durante toda la rutina de los estudiantes, pero desde una perspectiva no lineal. Las narrativas no proponen un horario establecido para el uso de las plataformas digitales, sino que estas son revisadas durante su cotidianidad, en breves espacios de tiempo libre durante su rutina diaria o acompañando las actividades rutinarias. Esta intermitencia en el uso de redes sociales digitales podemos observarla en el siguiente relato:

Yo siento que es más tiempo, porque estoy todo el día en el celular, despierto y estoy en el celular después salgo del baño y lo veo de nuevo y después vengo en la micro o metro y en el celular, redes sociales principalmente, en clases lo guardo porque estoy concentrada porque me interesan las clases, pero cuando ya pierdo la concentración si veo la hora y veo alguna notificación, después salgo de clases veo el celular, entonces estoy constantemente viendolo (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Estas características del uso de redes sociales digitales mencionadas guardan estrecha relación con la noción de ocio digital desarrollada por Cortés (2016). El ocio digital se caracteriza por un constante uso de plataformas digitales que no ocurre en una linealidad temporal, sino más bien como cápsulas de tiempo que oscilan en intervalos o pausas de las actividades rutinarias, tal como se puede apreciar en la siguiente narrativa:

Mira yo creo que Instagram lo estoy viendo desde que me subo a la micro y ponte tú a la micro me subo como diariamente como las 7am. Lo veo un ratito, su media horita, después lo cierro, me bajo, camino a la U, espero el ratito para entrar a la sala y su media horita también. Hay tenemos una hora. Alrededor del día intento no usarlo porque igual me desconcentra con el tema de las clases. Y la vuelta a casa exactamente lo mismo, un rato, una media hora al principio en la micro y después

guardo el celular. En la noche es donde más lo uso, dos horitas quizás tres horitas, antes de acostarse para hacer tutito (E2. Estudiante de psicología, femenino).

En la narrativa anterior, la estudiante ejemplifica un intervalo durante los desplazamientos entre su casa y su lugar de estudio y viceversa, pues esos trayectos son percibidos como tiempos “vacíos de contenido”, el cual se puede “llenar” gracias a las posibilidades de consumo que ofrecen las plataformas digitales, lo que según Han (2015), responde a una necesidad lúdica instalada en las subjetividades capitalistas actuales.

Motivaciones para el uso de redes sociales

El último aspecto por caracterizar buscó conocer aquellas acciones o fines que motivan el uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes. Dichas acciones representaron las motivaciones de observación, de comunicación, entretenimiento e información. En una menor medida aparecieron motivaciones referidas a una visualización propia y a una participación protagonista en las plataformas. La totalidad de motivaciones coinciden con las motivaciones trabajadas por Luque et al. (2017) y Rossel, (2020) en la revisión teórica. Pero a diferencia de Rossel (2020), se decidió no establecer jerarquías entre las motivaciones ya que el orden de respuesta fue variado, además se identificaron importancias similares y complementarias entre ellas.

La observación fue la motivación más señalada por los estudiantes, sin embargo, ésta siempre fue acompañada por otra acción motivante, es decir, cumple el rol de conector entre individuo y motivación para utilizar redes sociales digitales. Por ende, se decidió tratar la observación como un factor general, presente en cada acción motivante.

Las narrativas de las y los estudiantes indican que la comunicación en redes sociales digitales les permite establecer relaciones de distinta índole con los miembros de la comunidad educativa, principalmente con sus compañeros. Por ejemplo, en el siguiente relato de una estudiante de Psicología, vemos cómo la red social digital, en este caso WhatsApp, cumple distintas funciones: es un canal de estudio, pero también es un espacio para divertirse y comunicarse sobre aspectos personales, etc.

Pucha whatsapp yo creo que todo el día hasta que me duermo, porque es la red en la que uno se puede comunicar más fácilmente con personas (...) tenemos un grupo en WhatsApp dedicado para el estudio, pero también el mismo grupo lo usamos para chistes, para hablar, cosas de uno (E2. Estudiante de psicología, femenino).

La información es otro pilar de importancia motivacional en las narrativas estudiantiles, debido a que permite a las y los estudiantes estar al tanto de las noticias que ocurren en cada carrera, además de recibir información extraacadémica con compañeros y, como señala Rossel (2020), abre la posibilidad de generar nuevos aprendizajes. La información se correlaciona con la comunicación, los estudiantes se enteran de acontecimientos de la carrera a partir de los mensajes de sus compañeros.

Por su parte la entretención corresponde a una motivación que dirige la comunicación y la información anteriormente señaladas hacia un sentido ocioso, lo que destaca las características polisémicas de las plataformas digitales. Los relatos valoran esta versatilidad de las redes sociales digitales, que permiten momentos de seriedad y momentos de distracción positiva en el mismo sitio: “Claro, para hablar con mis compañeros por el tema de la tesis, para hablar con mi polola, para informarme un poco, para ver videos” (E8. Estudiante de sociología, masculino).

En una menor medida los estudiantes indican que utilizan las redes sociales digitales para mostrar a los demás usuarios aspectos de su propio interés. Lo que es tratado bajo la misma línea que Rossel (2020), quien acuña la idea de contribución, referida al abandono de un comportamiento de expectador para involucrarse en la red digital y generar contenido, el cual es materializado en comentarios, publicaciones, fotografías, escritos, y mensajes de manera pública dentro de la plataforma. Esto se ejemplifica en las siguientes narraciones de estudiantes de psicología:

Si me gusta mucho publicar historias, compartir mi vida, me entretiene mucho no sé porque peor siempre me ha gustado (...) Hace tiempo dejé de publicar más de fotos, me gusta subir historias y ver de otras personas, me gusta que la gente interaccionen con mis historias o me responda, me hacen sentir bien (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Porque Instagram es una red social con la cual no solo tienes conversación si no que puede ver memes, también puedes mostrar una parte de tu identidad a través de las historias que tú compartes, ya sea mostrar las cosas que te gustan, los memes que te gustan, no se si decir activismo político

en redes sociales pero si mostrar posturas políticas, o tu forma de pensar o situarte frente algún fenómeno ya sea social, económico, histórico. (E1. Estudiante de sociología, masculino).

De la presente caracterización del uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes se destacan dos elementos que van en la línea de la estructura informacional que propone Castells (1996) En primer lugar, se encuentran las características de un uso de consideraciones avasalladoras en cuanto al tiempo diario que abarca, así como la cantidad de ocasiones en las que se utiliza dentro de la rutina de las y los estudiantes. Esta característica en el uso temporal que se destina al uso de plataformas digitales bien se puede comprender debido a, como propone Castells, (1996) la existencia de una estructura informacional que instala las plataformas derivadas del Internet como principal mecanismo de producción, las cuales se han incorporado en las subjetividades de todos los individuos de la sociedad informacional, y principalmente en los más jóvenes.

Por otro lado, si bien las motivaciones se han tratado a la par de lo presentado por los teóricos de redes sociales digitales, es decir, usos destinados a comunicación, información, organización, entretenimiento, etc (Luque et al. 2017; Rossel, 2020), se pueden dilucidar motivaciones de la estructura informacional, como por ejemplo la característica polisémica de las redes sociales digitales. Esta característica permite la realización de un sinnúmero de acciones con independencia de las contradicciones que se puedan generar, por ejemplo, la presencia de instancias de seriedad y de entretenimiento a un segundo de distancia, en la visualización de historias de Instagram.

La característica polisémica de las redes sociales digitales se correlaciona con la instantaneidad y la variedad infinita de contenido, las que son otras motivaciones, generalmente implícitas, para el uso de las plataformas digitales. Estas características articulan el deseo de los usuarios del consumo emocional dentro de redes sociales digitales (Han, 2015), y por tanto el gusto, y qué puede ser más motivante que el gusto. El consumo finaliza con el éxtasis de su realización, y dada la infinita variedad e instantaneidad de posibilidades a consumir, se renueva el deseo de consumo, incesantemente (Bauman, 2015). En la siguiente cita un estudiante de Psicología explicita esta reflexión, además le añade una característica también propia de las lógicas virtuales: permiten escoger con quien relacionarse y evitar a quien no quieran.

No, porque las redes sociales igual me gustan, no les tengo rechazo, me divierten lo encuentro entretenido, puedo conversar, puedo saber al tiro todo más instantáneo, pero es más fácil que ir a dónde una persona y preguntar algo (E4. Estudiante de psicología, masculino).

Los resultados de las últimas dos dimensiones cumplen con lo solicitado por el segundo objetivo específico de la investigación, que buscó caracterizar los usos y los tiempos de uso de las redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la FACSOS de la Universidad de Valparaíso. El uso de redes sociales por parte de las y los estudiantes de la FACSOS es diario, constante durante su rutina, pero no continuo, se utiliza en breves pausas de tiempo que interrumpen las actividades rutinarias. Además, las características que motivan el uso de redes sociales digitales en las y los estudiantes corresponden a acciones comunicativas, informativas, lúdicas e identitarias.

De la caracterización realizada se puede comprender que, el uso y el tiempo de uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la FACSOS de la Universidad de Valparaíso, se fusionan para responden a lógicas de productividad. El uso de redes sociales digitales optimiza el tiempo del estudiante a fin de evitar espacios de tiempo en los que no se haga nada, impidiendo la aparición de un ocio clásico y reflexivo y emergiendo un ocio digital. Aquel espacio vacío es llenado por las acciones motivantes mencionadas, tales como comunicarse, informarse o divertirse.

La anterior caracterización corresponde al uso de redes sociales digitales de las y los estudiantes con cierta independencia de su condición de estudiantes, por tanto, es necesario consultar cómo operan las lógicas de productividad mencionadas en el uso de plataformas digitales dentro de la practica estudiantil, la que de por sí, requiere o espera una cierta productividad en los estudiantes. Entonces, es necesario conocer si los elementos de la caracterización anterior se logran integrar al panorama académico de las y los estudiantes.

El uso de redes sociales digitales y la experiencia académica

En los siguientes enunciados se comienza a trabajar el tercer y cuarto objetivo específico de la investigación, los que se refieren a una descripción de las percepciones de las y los estudiantes de la FACSOS de la Universidad de Valparaíso respecto de la relación entre el uso de las redes sociales digitales y su rendimiento académico, a los ambientes educativos y a su

capacidad de autorregulación. Y luego, se realizan pausas que constituyen al análisis reflexivo que solicita la comprensión de las experiencias subjetivas en el uso académico de las redes sociales digitales en las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso.

La conexión entre el uso de redes sociales digitales y la experiencia universitaria inició a partir de la noción teórica de ambientes académicos. En primer lugar, se consultó respecto al ambiente institucional, que abarca la institucionalidad en términos de instrumentos, prácticas, protocolos y metodologías que integra la Universidad de Valparaíso. En segunda instancia se desarrolló el ambiente de relaciones sociales, que consultó a los estudiantes el papel que juegan las redes sociales digitales a la hora de relacionarse con compañeros de su carrera y con los otros miembros de la comunidad estudiantil.

La transformación digital educativa

Las narrativas indican que las redes sociales digitales son contempladas constantemente dentro de las distintas instancias que requiera su experiencia académica, lo que propone una superación de las distancias entre tecnología y educación propuestas por Martínez & Raya (2013). Sin embargo, los estudiantes no reniegan la existencia de dichas distancias entre tecnología y educación, sino que proponen una extinción de las distancias. Así quienes cursan el quinto y cuarto año indican que, si bien en sus primeros años utilizaban herramientas tecnológicas para cumplir las peticiones académicas, no era bajo la misma perspectiva de provecho que mantienen actualmente, lo que justifica la magnitud del uso actual de plataformas virtuales.

Yo creo que el primer año de universidad solamente tenían considerado el tema de organizarse y realizar trabajos presenciales, así como juntarme con mis compañeros y compañeras en las casas, pero después de eso por las redes sociales se me hace más cómodo organizarnos cada uno desde su pieza y trabajar de ahí no más (E1. Estudiante de sociología, masculino).

Al consultar sobre dicho aumento en el uso académico de las plataformas digitales, los estudiantes asociaron esta característica con la reciente pandemia de Covid-19, la que consideran como responsable de una abrupta aceleración de la integración tecnológica en la educación, permitiendo su consolidación.

Se consolidó en pandemia, pero empezó desde antes, cuando ya empezó la idea del grupito de curso y comunican cosas, sea para tirar la talla o lo que sea ya aparece la red social. Pero con la pandemia esto se consolida y se estructura y se hace todo un sistema a través de esto para hacerlo funcionar a la misma universidad po (E7. Estudiante de sociología, masculino)

Yo creo que son varios factores, que es más que nada un factor pandemia, porque uno en primer año frecuentaba ir a la U, entonces los lazos que se hacían en la U, no solamente de amistades sino de los trabajos, se vivían también ahí, en la biblioteca o la sala de computación y la pandemia nos hizo replantearnos las nuevas formas de estudiar (E1. Estudiante de sociología, masculino).

Los estudiantes aprecian que a partir de la pandemia de Covid-19, la tecnología comenzó a tomar un protagonismo en su experiencia académica, logrando un desarrollo y sofisticación de las metodologías educacionales. Esta integración se ha perpetuado aun después del confinamiento.

Me quedé pensando en lo de años de pandemia y estaba pensando online, pero si, desde que regresamos de pandemia los trabajos lo hemos hecho online nos vamos dividiendo las cosas, porque antes de pandemia nos quedábamos en la U avanzando y ahora lo hacemos por drive desde la casa (E4. Estudiante de psicología, masculino).

Aquella consolidación tecnológica en la educación se representa principalmente en una integración en las metodologías académicas, como relata una estudiante de trabajo social: “Con los trabajos se relaciona harto, incluso a nosotros nos han enseñado a hacer cápsulas de información, actualizar información en redes sociales porque es más fácil acceder la gente no mira la página web, mira el instagram, el perfil” (E6. Estudiante de trabajo social, femenino). Las narrativas incluyen ejemplos de acciones y peticiones institucionales que requieren que los estudiantes tengan una conexión a la red de Internet, y que hagan uso de las distintas plataformas de comunicación virtual: “Yo que estoy haciendo la práctica en Cesfam baron tengo el instagram de ahí y mientras estuve en mi práctica habían padres y querían hacer un Instagram sobre el TEA para masificarlo en redes sociales, como medio de difusión” (E6. Estudiante de trabajo social, femenino).

En las nuevas metodologías educativas las plataformas digitales comienzan a ser una necesidad académica, lo que se puede considerar como un factor en el auge de las tecnologías del Internet, ya que esta transformación metodológica ocurre bajo fines de productividad (Castells,

2001). En concordancia, los estudiantes narran distintas instancias en las que la Universidad les señala que la integración de las distintas redes virtuales a sus requerimientos es con motivo de las transformaciones del mercado laboral,

Mira últimamente el enfoque que le da la escuela a la red social en específico es más como a la tecnología en sí: “en qué nos puede servir la tecnología para el trabajo social”. Entonces la red social puede tener componentes para gestionar redes (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Tenemos un ramo de informática, de la digitalización del trabajo social, porque ahora todo el mundo está así po. Como que ya prácticamente el tema de anotar cosas es porque a uno le gusta, porque ya como que todo está automático, tu escribes en un Word, haces cosas en Google drive, o todo lo que tiene que ver con temas académicos se hace por plataformas digitales (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Esto quiere decir que desde la institucionalidad entienden el contexto que propone habitar una sociedad informacional, por ende, se busca reforzar el futuro laboral de los estudiantes.

La efectividad del proceso de integración tecnológica en la educación, radica en que los estudiantes se relacionan muy bien con las plataformas digitales, ya que ellos mismos son conscientes de las posibilidades que les pueden proporcionar en su futuro laboral, y por ese motivo, las practican y las defienden, tal como señala en su relato la estudiante de trabajo social:

En mis estudios, el tema de la información, lo más central es eso. El tema de ver post informativos, de poder aprender algo que no sabia de temas que estoy estudiando, el tema del plebiscito, por ejemplo, que mucho se habla en redes sociales para gestionar redes con otras instituciones, ver en qué está la institución, qué trabajo está haciendo. Cachay, por que al final es para difundir información de lo que estas trabajando, entonces esa información a mi me sirve para ver en que están trabajando y ver lo que yo quiero aspirar laboralmente (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Las narrativas estudiantiles indican que sus profesores no quedaron ajenos a los requerimientos de su institución empleadora, sin embargo, su participación en las plataformas digitales no contempla únicamente los requerimientos metodológicos, sino que también las utilizan para suplir algunas necesidades e impedimentos físicos, que como señala un estudiante de Sociología, deriva también en ellos: “casi todo era virtual, porque igual ella no tenía tiempo por

ser secretaria del decanato de la facultad, entonces era "reunión hoy día" pero eso en la semana con un horario establecido por ejemplo eran como cada 2 semanas'' (E8. Estudiante de sociología, masculino).

Por otro lado, los estudiantes indican transformaciones en otros tipos de estamentos institucionales, como lo son los centros de alumnos y la federación de estudiantes, las que también se han incorporado a las instancias virtuales: "Sí, la página de la federación de la escuela o de la Universidad o del centro de alumnos, el Instagram de la misma escuela. Hay redes que yo sigo que tiene que ver con la carrera'' (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Ambiente de Relaciones Sociales

Ahora bien, no se debe pasar por alto el fundamento principal en la creación de las redes sociales digitales, que según Rodríguez, Soto y García (2019), es la posibilidad de crear lazos comunicativos entre individuos, y particularmente, entre estudiantes universitarios. Por tanto, luego de conocer el importante uso cotidiano de las redes sociales digitales por parte de los estudiantes, junto con su integración en el ámbito académico, fue indispensable consultar la manera en que éstas podrían incidir en las relaciones sociales que desarrollan los estudiantes.

Al igual que en el apartado anterior, las posibilidades de un contacto pese a las distancias físicas entre estudiantes sobresalen en el recuerdo de la pandemia de Covid-19. El relato estudiantil indica que, dadas las condiciones de confinamiento, la experiencia universitaria de tipo extraacadémica ocurrió dentro de las redes sociales digitales. Esta experiencia se vivió más intensamente entre los estudiantes que cursaban el tercer año de su carrera y que no se habían conocido de forma presencial o habían convivido durante un corto tiempo; en este caso, según relatan, fue a través de las plataformas virtuales como se conocieron y establecieron vínculos.

Claro, yo me acuerdo que se dio una instancia en WhatsApp que empezaron a decir, ya den los Instagram y todos nos empezamos a seguir y así nos fuimos conociendo entre comillas más a las personas de nuestra generación, y después a medida que pasaba el tiempo uno iba juntándose con las personas que se complementaban en el sentido de amistad, y hasta el día de hoy (...) nosotras entramos en pandemia y allí fue demasiado difícil generar vínculos entre personas, entonces la ansiedad que se generaba a no sé, conseguir gente para un trabajo, era como el triple, era muy

fuerte. Por WhatsApp, poníamos un mensaje así como -quién quiere ser conmigo- o no se po -no tengo grupo-, cosas así (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Además, las narrativas indican que en redes sociales digitales pueden mantener contacto con quienes han tenido afinidad durante los años de la carrera aun cuando no compartan asignaturas u horarios para juntarse.

Sí, harto, acá igual tengo hartos amigos pero por temas de que todos estamos con prácticas distintas o gente de otros años que tampoco veo, sigo interactuando o viendo a esas personas por Instagram, sus historias o mensajes (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Todos los estudiantes indicaron que las redes sociales digitales les han servido para desarrollarse de manera positiva con sus compañeros. La mayoría de los estudiantes celebró la posibilidad de tener un contacto con sus compañeros aun en distancia, o cuando el contacto físico no ha existido con anterioridad.

Yo creo que aportan caleta, por ejemplo yo he iniciado amistades por redes sociales, con mi guacha loca (apunta a su compañera) nosotras comenzamos a hablarnos por Instagram y ahora somos yuntas (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Si bien, el confinamiento ocurre por un hecho aislado en la realidad local de la Universidad de Valparaíso, se puede comprender bajo la misma lógica de un quiebre comunitario entre individuos y una pérdida de cohesión social (Hernández Moreno, 2016), esta vez dado por los desencuentros físicos. Tal como señala Han (2015), las plataformas virtuales ofrecen una posibilidad de restaurar aquella comunidad perdida, reconfigurando aquellos lazos que posibilitan la cohesión, sin embargo, ocurre bajo las lógicas de la virtualidad.

Algunos estudiantes reflexionan sobre esta nueva forma de relacionarse dentro de la comunidad estudiantil, particularmente critican la normalización de las relaciones virtuales por sobre las físicas. Esto hace referencia a lo que anteriormente se indicó como lógicas virtuales que, permiten solventar las lejanías físicas y establecer los lazos de la comunidad, pero a la vez los distancian. Lo que se logra apreciar en la siguiente narrativa: “es muy escaso que el profe te diga “yo a tal hora estoy en mi oficina”, como que siempre se trata de derivar al correo, no sé (...)”

(E7. Estudiante de sociología, masculino). El contacto que propicia la integración tecnológica es de carácter virtual y no físico.

Otro aspecto de lógica virtual en contradicción con la creación de los lazos comunitarios se puede apreciar en la característica anteriormente señalada por un estudiante, referida a las posibilidades de escoger con quien relacionarse y con quien no.

Las críticas estudiantiles se dirigen hacia las lógicas de productividad que conecta su uso de plataformas digitales con su experiencia académica. Por un lado, la constante sobreposición de los contactos virtuales ante los físicos responde a la eficacia que permiten en el ahorro recursos temporales, físicos o monetarios. Por otro lado, las posibilidades de escoger con quien relacionarse y a quien evitar responden a una lógica de interés productivo en cuanto a la selección de los beneficios que otorga un individuo por sobre otro, lo que bajo una comprensión Weberiana, corresponde a una lógica de medios a fines.

Particularmente los varones de sociología profundizaron esta crítica al punto de articular un discurso de rechazo a la comunicación digital:

La redes sociales tradicionales, WhatsApp, Instagram yo no las ocupo más allá de ver memes, o mandar fotos de la materia o hablar con alguien en específico no lo utilizo mucho, porque con las personas que hablo, es a través de otras plataformas pero que son con voz, entonces yo puedo entablar una conversación, a mí nunca me ha gustado el tema de una pantalla y un mensaje, no me gusta, yo necesito por ejemplo estar escuchando a la persona o viendo a la persona porque me gusta más la cercanía más que estar con una cuestión que es fría (E8. Estudiante de sociología, masculino).

Llama la atención que, al constatar el discurso de rechazo a las plataformas virtuales con la cantidad de horas diarias destinadas a hacer uso de éstas, se puede decir que existe una contradicción su reflexión. Esta situación abre interrogantes respecto a lo arraigado que pueden estar el uso de redes sociales digitales en los estudiantes universitarios.

Redes Sociales Digitales en el Rendimiento Académico

Una vez establecidas las características del uso de redes sociales digitales en la experiencia académica referida a la institución universitaria y a las relaciones sociales estudiantiles, es necesario conocer cómo el uso de redes sociales digitales se relaciona con el rendimiento

académico de las y los estudiantes. Si bien la categoría rendimiento académico compone 3 dimensiones teóricas que son: hábitos de estudio, estado anímico y calificaciones, se decidió incorporar la categoría de autorregulación académica en este apartado, ya que comparten relaciones causales, por lo que el análisis gana profundidad y densidad al considerar estas dimensiones de forma interrelacionada.

Redes Sociales Digitales y los Hábitos de Estudio

A partir de los hábitos de estudio se estableció la relación entre las particularidades de la transformación educacional dada la integración tecnológica y las características de uso de redes sociales digitales por parte de los estudiantes. Lo que se traduce en la consulta sobre la medida en qué el uso de redes sociales se relaciona con el estudio, con la preparación de evaluaciones y con los demás elementos que componen el desarrollo del aprendizaje de los estudiantes.

A partir de una ejemplificación en sus motivaciones para el uso de redes sociales digitales, los estudiantes articulan un relato de positividad hacia las redes sociales digitales, de ayuda y de facilitadora de las responsabilidades académicas. Esto refuerza los postulados teóricos que contemplan en la red social digital como una herramienta al servicio de la necesidad académica (Cabero, 2005; Duarte, 2008). Así los estudiantes narran que, dentro de su preparación para el estudio la comunicación es fundamental, ejemplificando con la realización de trabajos de tipo grupal, lo que les permite establecer contacto con sus compañeros para fines académicos y suplir cualquier tipo de distancia física.

Le pregunto a un amigo, por WhatsApp, está como ahí para que alguien me pueda mandar el archivo que yo no entiendo, o me pueda explicar con un audio algo que yo no entienda de esa materia. Eso me va a servir porque se va a quedar ahí, es algo que voy a poder volver a escuchar y voy a entender lo que estoy estudiando (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Me han sido bastante útiles. Más como te digo que nosotras entramos en pandemia, la única forma de comunicarnos era por redes sociales, entonces fue de bastante ayuda con temas de organización, de ponerse de acuerdo entre grupos pequeños de trabajo o dentro de la misma generación eso ayudó caleta (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Tal como se propuso en la caracterización inicial, la acción comunicativa se correlaciona con la posibilidad de organización. Los estudiantes se comunican para crear grupos, fijar tareas,

acordar plazos y acordar las distintas acciones que requiere un trabajo. A su vez, las narrativas celebran esta posibilidad de organizarse y trabajar de manera individual ante los requerimientos grupales, sin tener que juntarse de manera física.

Creo que nos dimos cuenta que todos podemos estudiar desde las casas y para nosotros se nos hace mucho más cómodo que muchas veces de Quilpué irse a la casa de un compañero en Valparaíso o Viña del Mar y que pasemos toda la noche estudiando y organizarnos donde duerme cada uno, se nos hace más fácil en nuestras piezas y teniendo nuestros propios tiempos así cada uno se organiza cuándo y cómo hacerlo y existen otros factores también que es la comodidad de no tener a una persona al lado entonces por lo menos yo me siento más seguro haciendo las cosas solo (E1. Estudiante de sociología, masculino).

La narrativa anterior entrega otro aspecto de la crítica instalada por los estudiantes respecto de la construcción de comunidad sujeta por lazos virtuales. En esta ocasión no existe una petición estrictamente académica, más bien el estudiante celebra las facilidades académicas que permiten las redes sociales digitales, que le permiten organizarse con sus compañeros para realizar un trabajo grupal en soledad. Esto contradice la idea de comunidad que suponen las redes sociales digitales, o bien, indica que lógicas virtuales pueden beneficiar una mentalidad individualista, lo que sostiene los argumentos de Bauman (2003).

Nuevamente se repite que aquellos estudiantes que reflexionan y confeccionan críticas hacia las redes sociales digitales, de manera implícita las celebren en sus relatos, lo que permite hipotetizar en que no existe una demarcada postura sobre la propia acción y la crítica. Así también, al ser tantas las posibilidades que ofrecen las redes sociales digitales, puede resultar complicado desarrollar un grado de consciencia capaz de identificar todas las situaciones en las que cabe la crítica y la reflexión. Así propone un estudiante de sociología: “No, porque como te digo es todo un proceso de reflexión también. Y bajo esta lógica de que a uno se le exige, es poco el espacio que uno se da para reflexionar” (E7. Estudiante de sociología, masculino).

Para continuar, la motivación informativa también es representada en los hábitos de estudio de los entrevistados. En esta ocasión, las estudiantes de trabajo social indicaron con mayor claridad y consistencia que utilizan redes sociales digitales para mantenerse activamente informadas, lo que

comentan como una necesidad para cada uno requerimientos académicos, esto debido a la naturaleza práctica de sus tareas como futuras trabajadoras sociales.

Las publicaciones a veces informan sobre ONG, que tienen que ver con temáticas que nosotros más adelante vamos a trabajar, infancia, derechos humanos, todas esas cosas nosotros las vemos, entonces tenemos que estar informados de lo que pasa. O de la nueva constitución que eso nos afecta a todos y quizás nosotros queramos trabajar con eso más adelante (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Sí, para mí tiene un rol informativo, como te digo yo soy mucho de seguir cuentas de ONG, de psicólogos, de psicoterapeutas porque es el mundo con el que me voy a relacionar laboralmente. Entonces voy a necesitar saber cosas de ciertas áreas que yo voy a verme expuesta cuando esté trabajando. Entonces son demasiados escenarios y tengo que estar preparada, yo soy así es algo muy personal. Pero sí, para mí juega un rol informativo, porque esos mismos perfiles o cuentas te hacen manuales o te hacen publicaciones de un tema en específico que yo voy a trabajar o yo voy a ver (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Las características mencionadas en la relación entre uso de redes sociales digitales y los hábitos de estudio de las y los estudiantes de la FACSO, concuerda con las características postuladas por Muñoz y Moreno (2009), quienes señalan que las nuevas lógicas tecnológicas transforman a los estudiantes en “estudiantes 2.0”, los cuales destacan por ser individuos profundamente tecnologizados, que ven en las plataformas digitales una herramienta para impulsar su proactividad hacia el aprendizaje, lo que se refleja en la constante comunicación informativa que mantienen (Muñoz y Moreno, 2009).

Por otro lado, las narrativas proponen que utilizar sus redes sociales digitales les permite relajarse y descansar del estudio. Los estudiantes aprecian en el descanso un refuerzo positivo al cumplir breves metas autoimpuestas durante su estudio, sin embargo, como se puede entender del siguiente relato, lo que aprecian implícitamente son las capsulas de ocio digital (Cortés, 2016).

Si yo creo que cuando uno tiene un trabajo de un día para otro y está toda la noche estudiando, tampoco voy a estar 4 - 5 horas metido completamente estudiando porque igual el cerebro se desconcentra, entonces yo creo que en ese momento usaría las redes sociales pero siempre y cuando como un descanso, entonces no se, estoy estudiando 30 - 40 minutos, me meto 15 minutos a las redes sociales, obviamente nunca las controlo con tiempo, si no que digo ya voy a conversar, ver

memes (...) Más que un escape del estudio yo lo veo como una forma de evadirlo en ciertos momentos, por ejemplo, llevo una hora estudiando y tengo que descansar, en vez de verme una serie, que un capítulo dura 30 minutos, prefiero usar las redes sociales un tiempo hasta que mi cabeza diga ya... vuelve, porque se que no van a ser más de 20 - 30 minutos, es como un descanso (E1. Estudiante de sociología, masculino).

El acto de descanso, también se puede entender bajo una lógica de necesidad productiva, donde la característica polisémica de las plataformas digitales también contienen posibilidades de relajación para evitar, como diría Han (2015), una saturación o *burnout* en los estudiantes.

Sin embargo, según los estudiantes estas breves pausas de relajación se transforman fácilmente en potenciales distracciones en la medida que se pierde la noción del tiempo destinado al descanso. La distracción consiste en un reemplazo de la acción de estudiar por la navegación en redes sociales, acaparando el tiempo y la concentración del estudiante.

Sí, porque me distrae, hay muchas veces que no quieres hacer el trabajo y te pones a ver Instagram o a hablar con una amiga y ahí se te pasa 1 hora o 2 horas, o avanzas un poco y ves el celular (...) Sí, en ocasiones evado los estudios viendo memes y me quedo hartito viendo memes y luego me pongo a buscar cosas, tonteras y pierdo el tiempo y se me va (E6. Estudiante de trabajo social, femenino).

(...) negativamente en el sentido que me distraigo mucho si me he pillado muy adicta a la redes sociales entonces estoy estudiando y además soy dispersa entonces estoy leyendo, me aburro, veo el celu y estoy así todo el rato (...) me demoro mucho más en empezar a estudiar, me ocupa más horas y podía haber estudiado con más tiempo, aunque igual soy una persona distraída, y la red social es el factor principal (E3. Estudiante de psicología, femenino).

En ambas ocasiones existe una percepción negativa hacia el ocio digital, el cual se ejemplifica en la emergencia de “noticias de sucesos recientes, mensajes de amigos, videos viralizados, imágenes de Instagram, etc.” (Cortés, 2016, p. 42), que interrumpen una actividad cotidiana, en este caso el estudio, lo que posibilita la presencia de procrastinación académica.

Las problemáticas de la procrastinación académica

Aquella distracción anteriormente señalada corresponde a una problemática principal en el relato estudiantil sobre el uso de redes sociales digitales en su experiencia académica. Desde la

distracción se articula todo tipo de problemáticas referidas al estado anímico, a problemáticas emocionales y psicológicas, las cuales según los argumentos teóricos influyen negativamente en la concentración estudiantil (Garzón Umerenkova y Gil Flores, 2017).

Por un lado, las narrativas son claras en reconocer a la red social como un elemento influyente en el estado anímico y emocional. Los estudiantes exponen una noción crítica y reflexiva sobre algunos problemas psicológicos derivados de la experiencia de uso de redes sociales digitales.

Sí, por el mismo sentido de esta lógica de la comunicación, de repente cuando uno se comunica puede conocer noticias, sean buenas o malas, bajo esta misma lógica puede incidir mucho en tu estado de animo, de repente no sé, te llegan muchas noticias buenas, muchas noticias malas. No es algo que nazca de ti, sino que es algo que se produjo a través de la comunicación que se da con esta herramienta (E7. Estudiante de sociología, masculino).

La revisión literaria representa las problemáticas psicoemocionales del uso de redes sociales digitales en la pérdida de sueño o insomnio, pérdida de concentración, baja autoestima e inseguridad, desmotivación, etc (Garzón Umerenkova y Gil Flores, 2017). Estas características se vieron ejemplificadas en el relato estudiantil.

Puede haber información falsa o eso de que igual puede llevar a las personas a estar no tan sanas, lo de la autoimagen, autoestima (...) en la salud mental, porque si estás pasando por problemas te va a costar concentrarte, vas a estar más desmotivado, con menos ganas o distraído y para leer un paper necesitas estar concentrado, no sería de la mejor forma (E4. Estudiante de psicología, masculino).

Igual si porque por ejemplo el estado de las emociones afecta también en tu nivel de concentración, a veces no puedes dormir porque estás con una emoción o sentimiento que de manera inconsciente te está afectando (E6. Estudiante de trabajo social, femenino).

En esta ocasión una estudiante de Psicología relaciona la crítica hacía las lógicas de una comunidad virtual como causante de sus sensaciones de desanimo y apatía.

Si, dejar de interactuar en la vida real, porque aquí en la universidad en mi carrera uno aprende mucho más conversando sobre los temas en clases y eso nace solamente en la interacción social del presente en la vida real en un espacio real. Por pantalla mucho menos personas hablaban porque

les daba vergüenza o no era necesario hablar, no les nacía o no se podía interrumpir y una persona terminaba hablando y me desmotivó eso, que dependíamos solo de ellos para socializar y aprender, en cambio ahora que volvimos a la vida real me doy cuenta de la incidencia que tenía eso en mi, por eso mi estado de ánimo ha cambiado, me deprime el hecho de depender de una pantalla para tener que socializar (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Aproximaciones a una autorregulación académica

Como se indicó anteriormente, existen una serie de problemáticas derivadas de la procrastinación académica y un uso dependiente de redes sociales digitales, por tanto, las entrevistas se permitieron un paréntesis que para conocer las características estudiantiles que autorregulen el uso problemático hacia las plataformas virtuales. Se consultaron las estrategias y capacidades de autorregulación académica y autocontrol presentes en las y los estudiantes en su contexto académico.

Al principio me desconcentraba caleta po, y como nosotras entramos en pandemia tenía el celular y cosas tecnológicas al lado, entonces me desconcentraba y era un poco más difícil prestar atención a clases, tuve que aprender a dejar el celular de lado en términos académicos para tener como una buena respuesta a la U (E2. Estudiante de psicología, femenino).

En un principio se consultó la medida en la que consolidación de las plataformas digitales en las metodologías académicas ocurrió junto a un proceso de integración adecuado, específicamente en la presentación de estrategias o informaciones a las y los estudiantes sobre los usos pertinentes para evitar las problemáticas que causa un desregulado uso de estas nuevas herramientas de uso académico (Duarte, 2008). En respuesta, los estudiantes indicaron que no existían programas institucionales con esta perspectiva propiamente tal, sino que existen asignaturas y correos electrónicos de carácter informativos sobre nuevas tecnologías en los cuales se han acercado a sus problemáticas, pero nunca como objetivo protagónico.

No recuerdo si redes sociales específicamente, pero teníamos que hacer un itinerario de cosas que hacíamos durante el día porque lo evaluaban, entonces allí te daban una retroalimentación, por ejemplo, si ponías mucho rato que estaba pegada en el celular allí me iban a dar los porque quizás eso no era beneficioso, cosas así (E2, estudiante de psicología, femenino).

(...) un profesor nos está enseñando unas técnicas que se llama Mindfulness que se trata de estar en el presente y disfrutar el presente, entonces me hace mucho sentido, las redes sociales me han alejado mucho de eso hace tiempo, y lo estoy tratando de amortiguar (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Tal expresan las narrativas anteriores, existe un interés en abarcar la temática de manera responsable por parte de la Universidad, sin embargo, los estudiantes señalan que estas aproximaciones a una advertencia sobre las problemáticas de un inadecuado uso de redes sociales son estériles, ya que según consideran, no les entregan herramientas reales para erradicar alguna practica inadecuada. Esto queda reflejado de mejor manera en los siguientes relatos:

Sí, me acuerdo que en un momento llegaban correos sobre el uso sano de las redes creo que hablaba. Pero más allá de eso creo que no, no es como que hayan golpeado la puerta de la sala: ‘no sé profe vamos a hablar un segundo que queremos comentar esto que es muy importante...’ no, eso no ha pasado (...) Creo que si bien ha propuesto la idea del consumo sano y el uso sano de las redes y dispositivos, no ha logrado tener el impacto que desea (E7. Estudiante de sociología, masculino).

Nosotros teníamos un electivo que era de telecomunicaciones, el tema es que ese electivo tiene cupo entonces no es como que tú digas voy a tomar sociología de la cultura, no lo imparten para toda la generación, es un electivo tiene cantidad, entonces por ejemplo yo tomé memoria pero no pude entrar a telecomunicaciones porque no había cupo (...) Existe la herramienta, pero es limitada (E8. Estudiante de sociología, masculino).

Por otro lado, según Page et al., (1990), el ambiente familiar supone otro eje de indicaciones que pueden ayudar a autorregular a los estudiantes. Por lo que se consultó sobre la existencia de comentarios, conversaciones o reflexiones familiares que hipotéticamente lograsen generar una conciencia en el uso de redes sociales digitales por parte del estudiante.

Por un lado, estudiantes en su mayoría mujeres, indicaron que de sus familiares cercanos o convivientes reciben comentarios en tono de llamados de atención y molestia, respecto de un uso de dispositivos móviles, que según comentan, ocurre en instancias inadecuadas de la rutina diaria, así también comentarios referidos al exceso de tiempo que dedican a éstas.

Estudiantes en su mayoría mujeres, indicaron que reciben comentarios en tono de llamados de atención y molestia hacia su uso de dispositivos móviles, que según comentan, ocurre en

instancias inadecuadas de la rutina diaria, así también comentarios referidos al exceso de tiempo que dedican a éstas:

El típico comentario de papás, mamás que dicen que uno vive por las redes sociales, pero yo siento que esos comentarios son como más que nada, no sepo cuando estamos tomando once y llega un mensaje y uno lo contesta, más como el enojo del momento porque no es como que ellos no tengan redes sociales y no estén pegados en el celular po. El disgusto del momento (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Por el contrario, existen estudiantes que no perciben algún tipo de comentario o indicación de parte de sus familiares o convivientes sobre sus usos de redes sociales digitales.

No, porque todos estamos en eso, como que ellos no. Yo creo que eso pasaría si yo fuera menor de edad, porque ellos ahora saben que soy una persona adulta, que puedo controlar lo que hago, que ya tengo la ética o la moral de saber lo que está bueno y lo que está malo, de saber los riesgos y beneficios de las redes sociales (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

Además, algunos estudiantes se perciben a sí mismos como la voz consciente del correcto uso de redes sociales, llegando a corregir y dar indicaciones a sus familiares, principalmente dado el desconocimiento de ellos sobre las redes sociales digitales o de las tecnologías digitales en general.

Sí, a veces son las dos de la mañana y le digo ‘mamá, son las 2 de la mañana, usted mañana tiene que trabajar y está en contacto de la pantalla tanto rato... le va a cagar la vista (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Yo me di cuenta, por ejemplo yo veía a mi hermana siempre pegada en el teléfono, siempre pegada a facebook, messenger, yo a lo más me tenía a msn para hacerle cagar el computador a otro weon con los zumbidos (...) Sí, le he dicho oye despegate del celular, "pasai" mucho rato en el teléfono (E8. Estudiante de sociología, masculino)

Sin embargo, tanto aquellos estudiantes que reciben comentarios, indicaciones e incluso críticas en su uso de redes sociales digitales por parte de sus familiares, como aquellos que no reciben comentarios y que se consideran a ellos como la voz reflexiva dentro de su círculo familiar, concluyen de manera categórica que en ningún caso el ambiente familiar influye en su uso de redes sociales digitales.

La autoconsciencia estudiantil

Como indican las narrativas estudiantiles, el auge de las plataformas digitales en su experiencia académica ocurrió sin tomar en cuenta las problemáticas que pueden acarrear. Tanto el ambiente académico en la Universidad de Valparaíso como el ambiente familiar muestran falencias en concientizar a los estudiantes sobre los usos adecuados de las plataformas digitales.

Dadas las falencias anteriores es que los estudiantes indican que se enfrentan a las distracciones desde su propia autoconsciencia, que emerge cuando perciben una pérdida de tiempo por la navegación en la red, y que según consideran, debe ser corregida.

Sabes lo que pasa es que yo hace un par de semanas empecé a cuestionarme tanto el uso de redes sociales porque considero que en cierta manera es súper negativo, en primera instancia porque uno utiliza su tiempo de ocio que podría utilizar ya sea así como para expender la creatividad o forzar más lazos en la vida real, como en la realidad, terminas procrastinando, eso limita mucho como (E1. Estudiante de sociología, masculino).

Si bien todas las narrativas indican una autoconsciencia hacia la problemática de la distracción y la pérdida de tiempo por el excesivo uso de redes sociales digitales, las soluciones que evidenciaron las y los entrevistados fueron de distinta complejidad, así indica un estudiante de sociología: “Claro, y a través de esa misma consciencia uno puede tomar estas decisiones posteriores, no sé pero el primer paso es darte cuenta: -ya estoy usando esto mucho tiempo- y quizás ese tiempo no es muy útil, pero sí”. (E7. Estudiante de sociología, masculino). Los estudiantes, en su mayoría varones, indicaron que su estrategia de autorregulación académica radicaba en su autoconsciencia; ésta comprende en sentimientos de culpabilidad y de malestar por permitirse distracciones, lo que se traducía en reproches e indicaciones para abandonar las redes sociales digitales y regresar al estudio. Lo anterior se puede apreciar en las siguientes narrativas:

Cuando mi cabeza dice ya, llevas mucho tiempo “lesiendo” así que tienes que volver, pero ese mucho tiempo no significa 1 - 2 horas, pueden ser 15 o 20 minutos (...) me causa una sensación, me empieza a doler la sien, siento que el cerebro se me empieza a estrujar, y tenso los hombros entonces es como un "paco moral" de mi cabeza que me dices -oye ya por tení que estudiar- (E1. Estudiante de sociología, masculino).

Cuando veo que pasó mucho tiempo y me doy cuenta que me quedé mucho rato en el celu y no he avanzado tanto o que aún me falta por leer (...) Es que tampoco me siento culpable pero también se que es como -ya po Felipe concéntrate- pero tampoco es como -ay que terrible- (E4. Estudiante de psicología, masculino)

En esta ocasión, una estudiantes reflexiona sobre relación entre las problemáticas anímicas de la revisión de sus redes sociales digitales y su estudio en un contexto evaluativo. Para sobrellevar la situación, la estudiante establece una acción autorregulatoria, que es abandonar el uso de las redes sociales digitales durante los días que destine a preparar su evaluación.

Sí yo creo que sí, hay veces ponte tu que he visto publicaciones que no son de mi agrado y me enoja po, ahí perjudica mi estado de ánimo. Y por ejemplo el jueves tenemos una prueba muy muy pero muy fuerte y por eso yo personalmente estoy dejando de lado Instagram principalmente, porque yo sé que Instagram me influye anímicamente. Entonces para tener toda mi atención en la prueba, en la materia y saber integrar bien los conocimientos prefiero dejar de lado algo para hacer bien algo más importante (E2. Estudiante de psicología, femenino).

Por otro lado, las narrativas femeninas optaron por una solución más compleja que su propia autoconciencia, la por un lado consistió en mezclar su autoconciencia con las herramientas de su dispositivo móvil: “Cachar la hora y cachar que tengo que entregar algo en un tiempo debido, pongo en modo avión el celular y así dejo de ver redes sociales porque cuando me llega una notificación automáticamente me pongo a ver” (E6. Estudiante de trabajo social, femenino). Por otro lado, se instalan aplicaciones externas al dispositivo móvil, que impiden la utilización de redes sociales digitales durante un tiempo previamente determinado:

(...) me costaba demasiado o estadística, me costaba mucho, entonces yo voy a preferir dedicarme a fondo a eso, dedicarle más tiempo. Ahí yo me organizaba con una aplicación como de los Pomodoro, no sé si la cachas, es una estrategia de estudio que te da como un tiempo para que estudies 5 minutos y después te da 5 minutos para que hagas cualquier otra cosa, y después 5 minutos más para volver a estudiar y así (...) la aplicación me ayudó a regular eso, a tener tiempos de descanso para hacer otra cosa que no solamente sea estudiar (...) Si po, sí, ósea si tu no tienes un uso regulado de tus redes sociales, claramente. Por eso yo adopté esta estrategia del pomodoro por lo mismo. Por ejemplo yo le pongo el tema de concentración al celular y pongo el pomodoro que también me sirvió para autorregular mi estudio (...) El pomodoro me ayudó a regularme, por

ejemplo un trabajo sobre todo en primer año, me quedaba todo el día haciendo el trabajo y no comía no tomaba agua, terminaba almorzando a las 8 de la tarde, entonces generó en mi una deregulación en el tema alimenticio, porque no me estaba alimentado, solo estaba centrada en lo que tenía que hacer. Entonces la aplicación me ayudó a regular eso, a tener tiempos de descanso para hacer otra cosa que no solamente sea estudiar (E5. Estudiante de trabajo social, femenino).

En la experiencia anterior, la estudiante nos propone el uso de una aplicación que cumple precisamente con el objetivo del ocio digital, y que a partir de establecer un horario para cada cápsula temporal destinada para navegar en sus redes sociales digitales, logra regularse. Sin embargo, esta propuesta no permite una superación, más bien una coartación conciente de su deseo.

En esta dimensión respecto a la autorregulación académica se puede apreciar en gran profundidad la expresión de la característica polisémica de las plataformas virtuales, las que pueden llegar a ser positivas y negativas al mismo tiempo. Tal como señalan los distintos autores, las plataformas digitales son herramientas que acompañadas de fines y estrategias para su uso permiten cumplir los objetivos de los usuarios (Duarte, 2008).

Las redes sociales digitales y la percepción en el rendimiento

El aprendizaje tiene la particularidad de ser de ser calificado por mecanismos de medición evaluativos. Este sistema de evaluación corresponde a calificaciones que luego son promediadas, así otorgan un resultado que permite estandarizar el aprendizaje y las destrezas de un estudiante (Page et al., 1990). Dado que los estudiantes indican perturbaciones distractoras en las ocasiones que se cultiva el aprendizaje, como lo son las clases, el estudio y las instancias de preparación evaluativa, se consultó la percepción de las y los estudiantes respecto a sus calificaciones. De esta manera se puede contrastar, con un mecanismo estandarizado, la incidencia de las problemáticas de distracción en la relación del uso de redes sociales digitales en el estudio de las y los estudiantes.

Los estudiantes indican que, si bien perciben que su uso de redes sociales digitales provoca distracciones en sus estudios, y desarrollan reflexiones críticas sobre este hecho, a su vez nadie propone que esto signifique una problemática en su aprendizaje en cuanto a sus calificaciones.

Si bien no soy adicto entonces como que mis notas no se ven afectadas por redes sociales, es que puedo procrastinar y patear el estudio por estar metido en redes sociales, de repente digo ya me voy a poner a estudiar a las 8 pero antes de ponerme a estudiar voy a tomar el teléfono y voy a meterme a Instagram (E1, Estudiante de sociología, masculino).

En este sentido se puede indicar que, de acuerdo con la percepción estudiantil, las problemáticas derivadas de la procrastinación académica conviven con el sentido de responsabilidad estudiantil y su autorregulación, donde los estudiantes son conscientes de dicha convivencia y la reproducen porque no les trae repercusiones negativas en sus calificaciones. Esto se representa en la siguiente narrativa de un estudiante de sociología que, además, indica la normalidad de la convivencia entre procrastinación académica y autorregulación.

No creo que no, nunca me ha afectado, si bien no me considero una persona dependiente de las redes sociales, si bien las utilizo cuando estoy estudiando o puedo desviarme en clases, considero que es algo normal de todos los jóvenes que vivimos en el siglo XXI, pero siempre es limitado, en ningún momento voy a entregar un trabajo o voy a pasarme de largo estudiando porque gasté mi tiempo en redes sociales (E1. Estudiante de sociología, masculino).

Entonces, si bien el uso desregulado de las redes sociales digitales provoca un bajo estado anímico, problemáticas psicológicas y distracciones durante el periodo de preparación evaluativa, esto no se traduce en malas calificaciones. Esta característica se comprende revisando los relatos estudiantiles, en el siguiente caso un estudiante de Sociología alude a que utilizar redes sociales digitales en los estudios es algo natural, pero que siempre va a primar el sentido de responsabilidad y eficiencia.

No creo que no, nunca me ha afectado, si bien no me considero una persona dependiente de las redes sociales, si bien las utilizo cuando estoy estudiando o puedo desviarme en clases, considero que es algo normal de todos los jóvenes que vivimos en el siglo XXI, pero siempre es limitado, en ningún momento voy a entregar un trabajo o voy a pasarme de largo estudiando porque gasté mi tiempo en redes sociales (E1. Estudiante de sociología, masculino).

Otra explicación a la relación relación entre procrastinación académica y autorregulación académica se presenta en el relato de una estudiante de Psicología, quien nos indica que existe una costumbre de perder tiempo de estudio por utilizar sus redes sociales digitales, lo que luego

provocará en ella una presión motivante para realizar las tareas. La estudiante indica que si bien, esta práctica le provoca angustia, es su método para lograr una eficiencia en sus estudios.

Si hace tiempo lo pensaba así, por eso me angustiaba mucho también pero ya me acostumbré a mi manera de trabajar, trabajo mejor bajo presión, antes me angustiaba mucho estando en redes sociales pero ya no porque se que no puedo no hacerlo, lo he intentado de todas las maneras, estudiando a última hora estudio mejor y concentrada (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Una última explicación a la convivencia entre procrastinación académica y autorregulación académica tiene que ver con una sensación en los estudiantes que, al cursar los años finales de su carrera, en conjunto con el reciente fin de la pandemia de Covid-19, la exigencia evaluativa ha disminuído.

Este año no pero en realidad se da más porque en quinto año estamos más relajados, aquí en la Universidad aprendo mucho, ni siquiera es tan necesario llegar a estudiar a la casa entonces no me genera esa angustia, si paso mucho tiempo en redes sociales pero ya no me afecta en los estudios (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Igual ha Sido bueno durante estos años, ha Sido subiendo pero igual por la pandemia, ahí era más flexible pero ha ido subiendo (...) Estando en quinto igual si, el año pasado sentía eso de que nos daban más nota de lo que realmente debería, pero ahora este año en 2 ramos hemos tenido nota y otro trabajo grupal igual nos ha ido bien, y en práctica si yo creo que igual si pero igual nos suben un poco ma nota pero en general si (E3. Estudiante de psicología, femenino).

Una vez descritas, discutidas y analizadas las experiencias académicas de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso en relación con su uso de redes sociales digitales, se comprende que estas plataformas digitales son un elemento acérrimo en su experiencia académica que están presente en todas las situaciones que componen el ser estudiante universitario.

Además, el constante uso de plataformas digitales para fines académicos y extracadémicos por parte de las y los estudiantes de la FACSOS, se justifica principalmente en las posibilidades de eficiencia productiva que permiten, la cual va en dirección de beneficios académicos en el cumplimiento de exigencias curriculares, como también hacia beneficios extraacadémicos en las distintas relaciones con sus pares y profesores.

Sin embargo, las características horarias y prácticas en el uso de redes sociales digitales de las y los estudiantes indican una cierta dependencia a las plataformas digitales, lo que se corrobora a la hora de percibir sus hábitos de estudio, donde el uso de redes sociales digitales propone una tensión: por un lado permite un desarrollo productivo en cuanto a comunicación, información y organización entre estudiantes; y a su vez posibilita un consumo de entretención que deriva en distracción y desconcentración en las y los estudiantes. Ambas posibilidades se permiten dado el carácter polisémico de las redes sociales digitales.

La casi nula consecuencia de la procrastinación académica en el rendimiento evaluativo expresado anteriormente exime a las redes sociales digitales como factor influyente en la reprobación académica y posterior deserción universitaria. Por el contrario, las plataformas virtuales articulan el ritual del estudio que las y los estudiantes las han interiorizado como parte de su hábito, y las mantienen debido a que no acarrearán perjuicios en su rendimiento evaluativo. Por tanto, queda pendiente para otras investigaciones cambiar el foco investigativo para hallar las señales que permitan entender el fenómeno de abandono de estudios académicos por parte de las y los estudiantes de la FACSO

Conclusiones

La presente investigación buscó conocer y comprender las características contenidas en la experiencia estudiantil del uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Valparaíso. Ante la carencia de conocimientos basados en el contenido experiencial de las plataformas digitales, es que se entrevistó a 8 estudiantes, hombres y mujeres de la FACSOS de la Universidad de Valparaíso. Los datos obtenidos permitieron, en primera instancia, caracterizar las percepciones del uso de redes sociales por parte de las y los estudiantes. Luego, se utilizó dicha caracterización como base para el entendimiento y comprensión del uso de redes sociales digitales en su relación con la actividad académica y extraacadémica.

La caracterización del uso de redes sociales digitales por parte de las y los estudiantes de la FACSOS permitió dar cuenta de la magnitud en su uso de las plataformas digitales, uso que ocurría dentro de las distintas pausas de la rutina diaria, las que se comprenden como tiempos de ocio “vacíos de contenido” productivo, por lo que la red social digital permite “llenar” ese tiempo vacío ya sea con acciones productivas o de consumo lúdico.

En los relatos estudiantiles de la trayectoria académica de las y los estudiantes emerge un proceso de tecnologización académica en la Universidad de Valparaíso, producto de la emergencia sanitaria de Covid-19. Si bien, las memorias estudiantiles contemplaron el uso académico de redes sociales digitales en años anteriores, el confinamiento permitió su consolidación en la medida que las tecnologías digitales del Internet fueron las herramientas para una reinención institucional de la Universidad de Valparaíso.

Las transformaciones educativas componen el escenario en el cual los estudiantes desarrollan su experiencia estudiantil, quienes al igual que la propia institución universitaria han requerido de las plataformas virtuales para solventar las peticiones, exigencias y necesidades académicas. Los estudiantes han encontrado en las redes sociales digitales una herramienta que facilita las peticiones académicas, así también permite entablar y estrechar lazos con los otros miembros de la comunidad estudiantil.

Dentro de los hallazgos principales de la descripción anterior se desprende que la experiencia académica de los usos de redes sociales digitales de las y los estudiantes de la FACSO de la Universidad de Valparaíso, responden a una eficiencia productiva, permitiendo optimizar sus recursos temporales y físicos. Sin embargo, al ser las redes sociales digitales una herramienta polisémica, posibilitan una complementariedad y a su vez tensionada relación entre la eficiencia productiva y el consumo de experiencias lúdicas: por un lado el consumo lúdico permite espacios de descanso difícilmente hallados en una sociedad de rendimiento, que sirven como “fuente de energía” para continuar produciendo; pero también, permite actitudes de dependencia a plataformas digitales que pueden descarrilar el rumbo productivo durante los procesos de aprendizaje de las y los estudiantes, emergiendo una procrastinación académica.

Un segundo hallazgo es inducido por las y los estudiantes a partir de una reflexión que comentan, la cual crítica la sobreposición de lógicas virtuales ante los acercamientos físicos. Se aprecia una contradicción en el rol que se le ha otorgado a las redes sociales digitales de ser un enlace que une el tejido social quebrado por la pandemia de Covid-19. Si bien, las redes fueron un puente para unir y posibilitar un correcto funcionamiento de la comunidad estudiantil, en la actualidad se perpetuaron lógicas que propician un contacto virtual cada vez más intencionado e individualista.

Si bien las redes sociales digitales posibilitan una reconstrucción del tejido social roto por la pandemia de Covid-19, logrando unificar a la comunidad estudiantil y permitiendo el correcto funcionamiento de la Universidad de Valparaíso, perpetúa relaciones sociales de tipo virtual que son cada vez más intencionados por el beneficio existente, permitiendo escoger con quien relacionarse y con quien no, además de propiciar lógicas individualistas que se pueden representar, por ejemplo, en que las y los estudiantes organizan sus trabajos grupales a fin de cada uno hacer una parte por separado.

Por último, se aprecia que las redes sociales digitales son parte de la cotidianidad de las y los estudiantes, que ellos las han integrado en su rutina debido a la infinidad de posibilidades que permiten. También se comprende que las y los estudiantes han aprendido a convivir con las redes sociales digitales, intercalando entre intercambios de tipo virtual o físico según la situación

amerite, aunque en ocasiones la lógica virtual se sobreponga con independencia de las decisiones de los estudiantes.

Para finalizar se proponen algunas sugerencias y/o recomendaciones que nacen a raíz de los resultados son las siguientes:

1. La creación de un proyecto que integre de manera responsable el uso académico de las redes sociales digitales.

Los estudiantes ven en las redes sociales digitales facilidades para cumplir las peticiones académicas, lo que establece la conexión tecnológica digital entre academia y estudiante: solicitar y recibir. Sin embargo, dicha conexión no es consciente del proceso que ejerce cada estudiante para evitar las distracciones en las plataformas digitales. En muchas ocasiones la mera consciencia individual no es suficiente para evitar la aparición de procrastinación académica y las problemáticas derivadas de la distracción.

Por tanto, se invita a la institución universitaria a realizar proyectos de planificación y estrategias que integren de manera adecuada el uso de redes sociales digitales como herramienta académica de uso estudiantil. Un proyecto responsable con las transformaciones en la educación y la consolidación tecnológica que experimenta, que asegure eficiencia en beneficio de los estudiantes.

2. Continuar con los estudios sobre redes sociales digitales en la Universidad de Valparaíso.

El proceso de recolección de datos se encontró con características en la muestra que motivan la continuación de los estudios relacionados a las redes sociales digitales y al uso de plataformas digitales en educación. Estas son, 1) el gran interés que tienen los estudiantes en relatar su experiencia de uso de redes sociales digitales, y 2) la cantidad de elementos presentes en los relatos estudiantiles de uso de redes sociales digitales, los que en muchas ocasiones escapaban a las finalidades objetivo, pero podrían articular otro tipo de estudio.

Además, la temática ha considerado un gran interés en los últimos años, pero su abordaje ha contemplado metodologías cuantitativas y una muestra general de nivel nacional. La presente investigación se enfrentó a una escasez de métodos narrativos y de muestras locales, que aborden

características precisas de la experiencia universitaria de carácter estatal, y en la región de Valparaíso.

Se insta a las y los estudiantes de la FACSO a continuar con las investigaciones relacionadas a redes sociales digitales y al uso de plataformas digitales. A desarrollar la temática a partir de métodos cualitativos y aprovechar los posibles análisis que la presente investigación pasó por alto, como los que se pueden dar desde otra perspectiva teórica.

Bibliografía

- Alvino, C. (2021). Estadísticas de la situación digital de Chile en el 2020–2021. Branch. Recuperado de <https://branch.com.co/marketing-digital/estadisticas-de-la-situacion-digital-de-chile-en-el-2020-2021/>
- Bahamonde, P. (2020). Instagram y la baja autoestima por el consumo masivo de jóvenes de una Facultad de Comunicaciones de una Universidad Privada de La Molina.
- Bauman, Z. (2015). *Modernidad líquida*. Fondo de cultura económica.
- Bauman, Z., & Leonidas, D. (2015). *Ceguera moral. La pérdida de sensibilidad en la modernidad líquida*. España: Paidós.
- Billeke, C & Vásquez, B. (2018). Uso del dispositivo móvil/celular por estudiantes de Pedagogía en el aula universitaria. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (87), 155-182.
- Cabero, J. (2005). Las TIC y las universidades: retos, posibilidades y preocupaciones. *Revista de la educación superior*, 34(135), 77-100.
- Calderón, C, López, M., & Peña, J. (2017). El efecto condicional indirecto de la expectativa de rendimiento en el uso de Facebook, Google+, Instagram y Twitter por jóvenes. *Revista Latina de Comunicación Social*, (72), 590-607.
- Canaza-Choque, & Franklin, A. (2018). La sociedad 2.0 y el espejismo de las redes sociales en la modernidad líquida. *In Crescendo*, 9, 221–247.
- Capdevielle, J. (2011). El concepto de habitus:" con Bordieu y contra Bordieu". *Anduli: Revista Andaluza de Ciencias Sociales*, (10), 31-46.
- Carranza, R., & Ramírez, A. (2013). Procrastinación y características demográficas asociados en estudiantes universitarios. *Revista Apunte Universitario*, 3(2), 95-108
- Castells, M. (1996). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Siglo XXI, 1. Recuperado de <chrome-extension://efaidnbnmnnibpcajpcglclefindmkaj/http://www.economia.unam.mx/lecturas/inae3/castellsm.pdf>
- Castells, M. (2001). Internet y la sociedad red. *La factoría*, 14(15), 1-13.
- Castells, M., Roca, M., Sancho, T., & Tubella, I. (2007). *La transición a la sociedad red*. Barcelona: Ariel.
- Castells, M. (2008). Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red (I). Los medios y la política. *Telos*, 74(1-19)

- Cerón, M. (2006). La entrevista en profundidad individual. *Metodologías de la investigación social* (Vol. 1, pp. 219–263). LOM Ediciones.
- Castells (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza Editorial.
- Chan, L. A. (2011). Procrastinación Académica como Predictor en el Rendimiento Académico en los Jóvenes de Educación Superior. *Temática Psicológica*, 7(1), 53-62
- Cortés, O. (2016). *Ocio digital y vida cotidiana: alcances de la experiencia social de ocio en las social media por parte de jóvenes nativos y nativas digitales*. [Tesis para optar al título profesional de sociólogo]. Universidad de Chile.
- Duarte, S. (2008). Las tecnologías de información y comunicación (TIC) desde una perspectiva social. *Revista electrónica educare Vol. 12*, 155-162.
- Edel, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Iberoamericana Sobre Calidad, Eficacia y Cambio En Educación*, 1. Recuperado de <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=55110208>
- Estremadoiro, B., & Schulmeyer, M. (2021). Procrastinación académica en estudiantes universitarios. *Revista Aportes de La Comunicación y La Cultura*, 30, 51–65. Recuperado de http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2306-
- Fraser & Nicholson, L. (1992). Crítica social sin filosofía: un encuentro entre feminismo y el posmodernismo. *Feminismo/posmodernismo* (pp. 7-30). Feminaria.
- García Robelo, O., & Barrón Tirado, C. (2011). Un estudio sobre la trayectoria escolar de los estudiantes de doctorado en Pedagogía. *Perfiles educativos*, 33(131), 94-113.
- Garzón Umerenkova, A. y Gil Flores, J. (2017). El papel de la procrastinación académica como factor de la deserción universitaria. *Revista Complutense de Educación*, 28 (1), 307- 324.
- Giaccaglia, M., Méndez, M., Ramírez, A., Santa María, S., Cabrera, P., Barzola, P., & Maldonado, M. (2009). Sujeto y modos de subjetivación. *Ciencia, docencia y tecnología*, (38), 115-147.
- Giannini, S. (2020). COVID-19 y educación superior: de los efectos inmediatos al día después. *Revista Latinoamericana de Educación Comparada*, 11(17), 1-57.
- Gómez, P. B. S. (2017). HAN, Byung-Chul: El aroma del tiempo. Un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse, trad. cast. Paula Kuffer, Herder, Barcelona, 2015, 168p. *Agora: papeles de Filosofía*, 36(1).
- Guevara, H., & Belelli, S. (2012). Las trayectorias académicas: dimensiones personales de una trayectoria estudiantil. Testimonio de un actor. *RevIISE: Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 4(4), 45-56.

- Gutiérrez, E., Florido, I., & Blanco, A. (2013). El Ocio Digital como recurso para el aprendizaje, la socialización y la generación de capital social. *Revista de la Asociación de Sociología de La Educación*, 6, 196–209.
- Han, B. C. (2014). La agonía del Eros. *La agonía del Eros*, 1-79. Herder Editorial.
- Han, B. C. (2014). *Psicopolítica: neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder Editorial.
- Han, B. C. (2015). El aroma del tiempo: un ensayo filosófico sobre el arte de demorarse. *El aroma del tiempo*, 1-163.
- Hernández Moreno, J. (2016). La modernidad líquida. *Política y Cultura*, 45, 279–282.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, M. (2010). *Metodología de la investigación* (México: McGraw-Hill.).
- Hilt, J. A. (2019). Dependencia del celular, hábitos y actitudes hacia la lectura y su relación con el rendimiento académico. *Apuntes Universitarios*, 9(3), 103-116.
- INJUV. (2019). Uso de plataformas digitales. In *Novena encuesta nacional de juventud 2018* (9th ed., Vol. 9, pp. 86–91).
- López González, S. P. (2018). Generación líquida. Transformaciones en la era 3.0. *Derecho Global. Estudios Sobre Derecho y Justicia*, 0(9), 167–170. <https://doi.org/10.32870/dgedj.v0i9.171>
- Lovón Cueva, M. A., & Cisneros Terrones, S. A (2020). Repercusiones de las clases virtuales en los estudiantes universitarios en el contexto de la cuarentena por COVID-19: El caso de la PUCP. *Propósitos y representaciones*, 8 (3), 28.
- Luque, S., Tejedor, S., & Bugs, R. (2017). Motivaciones de uso de las redes sociales de los estudiantes de periodismo de América Latina y España. *Informação & Sociedade*, 27, 191–203.
- Martínez-Rodrigo, E., & Raya-González, P. (2014). El “microblogging” en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Una experiencia académica con Twitter. *Historia y Comunicación Social*, 18(0). https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2013.v18.44232
- Muñoz, E., & Moreno, J. (2009). La actitud 2.0 en la docencia universitaria ante los nuevos planes de estudio del EEES. *Proyecto de Innovación Docente de La Universidad de Huelva*.
- ORBUCH, I. 2014. Cuerpo y Educación Física: Perspectivas latinoamericanas para pensar la educación de los cuerpos. *SAHE*, 15(1), 174-177. Recuperado de <http://www.scielo.org.ar/pdf/histed/v15n1/v15n1a13.pdf>

- Page, M., Moreal, B., Calleja, J., Echevarria, M., García, C., & Trillo, C. (1990). *Hacia un modelo causal del rendimiento académico*. Madrid: Cide.
- Pérez-Villalobos, M. v., Cobo-Rendón, R. C., Sáez, F. M., & Díaz-Mujica, A. E. (2018). Revisión Sistemática de la Habilidad de Autocontrol del Estudiante y su Rendimiento Académico en la Vida Universitaria. *Formación Universitaria*, 11(3), 49–62. <https://doi.org/10.4067/S0718-50062018000300049>
- Pinto de Farias, T., Costa, J., & Perinotto, A. (2017). EMPRESAS TURÍSTICAS, REDES SOCIALES Y NEGOCIOS ELECTRÓNICOS. Reflexiones a partir de la obra de Manuel Castells. *Estudios y Perspectivas En Turismo*, 26, 626–643.
- Ramos, I. (2021). Del anonimato a la híper visualización: ver y ser vistos en la época del internet. *Revista de Historia Contemporánea y Tiempo Presente-Gaurko Historiaren Aldizkari Kritikoa*, 1, 144–157.
- Rodríguez, J. M. R., Soto, M. N. C., & García, G. G. (2019). Follow me y dame like: Hábitos de uso de Instagram de los futuros maestros. *Revista interuniversitaria de formación del profesorado*, 33(1), 83-96.
- Rossel, J. (2020). *Motivaciones en el uso de las redes sociales en momentos de Crisis Política, Chile, octubre de 2019*. [Tesis para optar al grado académico de magister en marketing]. Universidad de Chile
- Sánchez, A. M. (2010). Procrastinación académica: un problema en la vida universitaria. *Revista studiositas*, Vol. 5 (no. 2) 88-93.
- Stefani, G., Andrés, L., & Oanes, E. (2014). Transformaciones lúdicas: Un estudio preliminar sobre tipos de juego y espacios lúdicos. *Interdisciplinaria*, 31(1), 39-55.
- Ubieto. (2022,). *Para los adolescentes el mundo virtual no es a un mundo a donde van, sino el mundo en donde viven*. Europapress. Recuperado de <https://www.europapress.es/murcia/noticia-ubiето-adolescentes-mundo-virtual-no-mundo-donde-van-mundo-donde-viven-20220502133428.html>
- Valle, A., Núñez, J., Cabanach, R., González, J., Rodríguez, S., Rosario, P., Muñoz, M. y Cerezo, R. (2009). Academic goals and learning quality in higher education students. *The Spanish Journal of Psychology*, 12 (1), 96-10
- Vásquez, A. (2008). INDIVIDUALISMO, MODERNIDAD LÍQUIDA Y TERRORISMO HIPERMODERNO; DE BAUMAN A SLOTERDIJK. *Konvergencias, Filosofía y Culturas En Diálogo*. 17, 122–130.
- Zumárraga-Espinoza, M., & Cevallos-Pozo, G. (2022). Autoeficacia, procrastinación y rendimiento académico en estudiantes universitarios de Ecuador. *Alteridad*, 17(2), 277–290. <https://doi.org/10.17163/alt.v17n2.2022.08>

Anexo 1. Operacionalización de conceptos para la construcción del instrumento

Variable	Definición	Dimensiones	Indicadores
Redes sociales digitales	Las redes sociales digitales corresponden a una nueva tecnología digital, la cual permite la creación propia de una comunidad virtual compuesta por diferentes usuarios en la cual pueden establecer relaciones sociales.	<p>Uso de las redes sociales digitales</p> <p>- Tiempo de uso de las redes sociales digitales</p> <p>Motivaciones de uso de redes sociales digitales</p>	<p>- Tipo de redes sociales digitales que utiliza.</p> <p>- Frecuencia de uso de redes sociales digitales</p> <p>- Lugares del uso de las redes sociales digitales</p> <p>- Cantidad de horas de uso de redes sociales digitales.</p> <p>- Horario de uso de redes sociales digitales.</p> <p>- Cantidad de tiempo conectado a redes sociales digitales.</p> <p>- Funciones de las redes sociales</p> <p>- Actividades más realizadas en redes sociales digitales</p>

Variable	Definición	Dimensiones	Subdimensiones	Indicadores
----------	------------	-------------	----------------	-------------

<p>Trayectoria académica</p>	<p>Corresponde al comportamiento académico de un estudiante a lo largo de los ciclos académicos específicos de una cohorte.</p>	<p>Ambientes académicos</p>	<ul style="list-style-type: none"> - Ambiente Familiar - Ambiente Estudiantil Ambiente de relaciones sociales - Sentido de responsabilidad 	<ul style="list-style-type: none"> - Características de la relación con familiares - Comodidad de estudiar en el hogar. - Expectativas de los familiares en estudios. - Trayectorias académicas de los familiares. - Estrategias de integración tecnológica. - Funciones de nuevas tecnologías en universidad. - Relación con Redes sociales digitales universitarias - Características de la relación con compañeros - Características de la relación con los profesores - Percepción del rendimiento
------------------------------	---	-----------------------------	--	--

		Rendimiento académico	<ul style="list-style-type: none"> - Autorregulación académica 	<ul style="list-style-type: none"> - Valoración del rendimiento - Experiencias de aprobación y reprobación de asignaturas. - Hábitos de estudio - Prácticas de estudio - Aprendizaje de conocimientos - Percepción del aprendizaje
--	--	-----------------------	---	--

Anexo 2. Guion de entrevista

Nombre del informante:
Edad:
Sexo:
Carrera de estudios:

Características del uso de la red social.

- ¿Utilizas redes sociales?
- ¿Cuáles son las redes sociales que más utilizas?
 - ¿Por qué utilizas esa red social? ¿Para qué?
 - ¿Qué actividades realizas en la red social?
 - ¿Cuál es la actividad que más realizas en la red social? ¿Por qué?
- ¿Con qué frecuencia las utilizas? (mensual, semanal, diario)
- ¿Cuántas horas al día le dedicas a la red social? ¿Por qué?
- ¿En qué lugar prefieres utilizar las redes sociales? ¿Por qué?
- ¿En qué horario prefieres utilizar las redes sociales? ¿Por qué?
- ¿Es necesaria la red social en tu vida diaria?

Red social y ambientes estudiantiles

- ¿Se relaciona el uso que le das a las redes sociales con tu experiencia académica? ejemplo:
- ¿Tu carrera integra de algún modo el uso de tus redes sociales? ¿Aquella fue una integración informada?
 - ¿Ha recibido alguna información respecto de beneficios o problemáticas de usar redes sociales por parte de algún miembro de tu Carrera/universidad.

Ámbito institucional

- ¿Interactúas en redes sociales con perfiles de la Universidad de Valparaíso? ¿Sigues páginas de la Universidad? ¿Sigues páginas de tu carrera? ¿Difundes información de la Universidad?
- ¿Interactúas con perfiles de tu carrera o campo de estudios? ¿Por qué lo haces?

Relaciones sociales

- ¿Las redes sociales te han servido para desarrollarte socialmente en la Universidad?
- ¿Tienes contacto con tus compañeros de la universidad en redes sociales?
- ¿Has conocido compañeros de la carrera a través de redes sociales?
- ¿has realizado trabajos con compañeros gracias a redes sociales? (grupos de estudio)
- ¿Tienes contacto con tus profesores en redes sociales? Las sigues, compartes su contenido, te gusta su contenido.

Hábitos de estudio

- ¿Si te llega un mensaje o notificación durante clases lo revisas? ¿Lo contestas? ¿Luego qué haces?
- ¿Tienes hábitos de estudio? Descríbelos ¿Sientes que te sirven aquellos hábitos?
- ¿A la hora de estudiar (en tu hogar) utilizas redes sociales?
- ¿Si te llega un mensaje o notificación durante el estudio en tu hogar qué haces?
- ¿Durante tu estudio te dices a ti mismo que debes dejar de utilizar la red social?
- ¿Sientes que la revisión de las redes sociales durante el estudio afecta tu aprendizaje?
- ¿Alguna vez dejaste de hacer alguna actividad académica utilizar redes sociales digitales? ¿O pospusiste?
- ¿Crees que utilizar redes sociales digitales te priva de hacer actividades?
- ¿Tomas conciencia de que estas revisando mucho la red social?
- ¿Por qué llegas a tomar esa conciencia? ¿Qué sensación te produce utilizar la red social mientras estudias?
- ¿Sientes que el uso de la red social perjudica tus estudios? Ejemplifique.

Estado de ánimo

- ¿Crees que utilizar redes sociales influye en tu estado de ánimo?
- ¿Tu estudio depende de tu estado ánimo? explique
- ¿Alguna vez has pensado en cerrar tus redes sociales? ¿Lo has hecho? ¿Por qué la volviste a abrir?
- ¿Recibes algún comentario familiar respecto del uso y tiempo de uso que le das a tus redes sociales?

Rendimiento académico

- ¿cómo valoras tu promedio de notas (rendimiento)?
- ¿Sientes que tus calificaciones se condicen con tus habilidades, conocimientos o capacidades?
- ¿Has utilizado redes sociales para realizar tareas, trabajos o estudiar para la Universidad? Lecturas, preparación pruebas y realización de trabajos (ejemplificar)
- ¿A la hora de tener dudas respecto a una materia, te diriges a redes sociales?
- ¿En ese sentido como valoras la red social en relación con tu actividad académica?

Clima generacional

- ¿Cuál es la valoración que le entregas al uso de las redes sociales por parte de los estudiantes universitarios?
- ¿Hoy en día se puede ser estudiante universitario sin tener redes sociales

Recapitulación e impresiones

- ¿Qué sería para ti lo positivo de las redes sociales en tus estudios?
- ¿Qué sería lo negativo de las redes sociales en tus estudios?
- ¿Con que impresión te quedas con una impresión negativa o positiva de la red social en los estudios?

Anexo 3. Consentimiento informado

Mediante el presente documento, declaro que he sido invitado/a a participar en la investigación que lleva por título “El uso de las redes sociales digitales en la trayectoria académica de los estudiantes de la Facultad de ciencias sociales de la Universidad de Valparaíso”.

Para que usted pueda tomar una decisión informada, le explicaremos cuáles serán los procedimientos involucrados en la ejecución de la investigación, así como en qué consistiría su colaboración:

1. El objetivo de la investigación es “Conocer las percepciones de las y los estudiantes de la Universidad de Valparaíso respecto de la relación entre su uso de las redes sociales digitales y su trayectoria académica”
2. Mi participación es voluntaria y consistirá en participar de una entrevista que será grabada mediante un dispositivo de audio.
3. Podré retirar mi participación si lo considero necesario en cualquier momento sin que ello implique perjuicio alguno para mí persona.
4. La investigación no ofrece riesgo alguno para mi persona.
5. Los datos obtenidos serán confidenciales, según lo establece la ley 19.628: sobre protección de la vida privada. Para esto, mi nombre no será dado a conocer, en su lugar, se utilizará un código numérico y sólo podrán ser usados en alguna otra investigación cuyo objetivo no se aleje de los propósitos de este estudio.
6. Los resultados podrán ser divulgados en publicaciones de tipo académico-científicas, resguardando mi identidad. Además, entiendo que tendré acceso a los resultados, si yo lo requiriera.
7. No recibiré remuneración alguna por mi participación en este estudio y tampoco tendré que asumir gasto alguno.
8. Si me surgiera alguna duda, podré consultarla al investigador en cualquier momento de la investigación, a quien podré contactar a través del e-mail: felipe.gonzalezj@alumnos.uv.cl

Yo, (nombre y apellidos), RUT.....
(dígitos numéricos), DECLARO que el investigador Felipe González Jorquera, estudiante tesista de la Universidad de Valparaíso, me ha informado en forma completa en qué consiste la investigación y cuáles son los procedimientos en los que participaré.

Firma participante